LOS CORTIJOS DEL PASADO RECIENTE EN EL CAMPO DE NÍJAR (ALMERÍA, ESPAÑA)

(bajo las sombras del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar y de Sierra Alhamilla)

CUARTA PARTE:

Desde ejemplos del legado cultural agropecuario hasta la integración de su morfología con otras del territorio

Por

Jesús Martínez Martínez, Diego Casas Ripoll y Diego Varón Barón

REDACTADO EN LAS DEPENDENCIAS DE *EL MUSEO CANARIO* (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Y PUBLICADO A TRAVÉS DE ACCEDA DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

2018

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Jesús

Los cortijos del pasado reciente en el Campo de Níjar (Almería, España), bajo las sombras del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar y de Sierra Alhamilla/Jesús Martínez Martínez, Diego Casas Ripoll, Diego Varón Barón

Las Palmas de Gran Canaria: Obra redactada en las dependencias de El Museo Canario y publicada por "ACCEDA en abierto" de la ULPGC (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), 2018.

ISBN: 978-84-09-00495-9

1. Ordenación del Territorio 2. Diagnóstico de situación del Territorio 3. Gestión del Territorio 4. Planificación del Territorio 5. Planeamiento del Territorio 6. Manejo del Territorio 7. Agricultura 8. Ganadería 9. Pastoreo 10. Trashumancia 11. Desarrollo agropecuario 12. Planes de desarrollo agrario 13. Tradición oral 14. Arqueología agropecuaria y rural 15. Geografía rural 16. Tipología de las edificaciones agropecuarias 17. Incidencia de las construcciones rurales en la morfología de sus entornos geográficos 18. Patrimonio cultural rural 19. Paisaje sensorial rural 20. Bienes de Interés Cultural 21. Salvaguarda del patrimonio cultural rural 22. Conservación y protección del legado cultural rural 23. Consolidación del legado cultural agropecuario y rural 24. Restauración del patrimonio cultural rural 25. Habilitación del patrimonio cultural rural 26 Rehabilitación del patrimonio cultural rural 27. Redacción de planes de manejo en territorios con patrimonios culturales agropecuarios y rurales 28. Sociología rural I. Casas Ripoll, Diego, coaut. II. Varón Barón, Diego, coaut. III. El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria) IV. Biblioteca de Ciencias Básicas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, ed. V. Título

Fuente de las fotografías actuales: los autores

Fotografía de portada: fachada principal del Cortijo del Fraile, que muestra el derrumbe de la cubierta y del frontis en su sector central. Este derrumbe permite la observación de una de los arcos entre estancias. Captura del 2 de enero de 2010.

ISBN: 978-84-09-00495-9

Código UNESCO: 250604

El contenido de esta obra se encuentra inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual, con el número GC-67-2018

Publicado por ACCEDA en abierto de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Las Palmas de Gran Canaria (España)

2018

ÍNDICE GENERAL DE LA OBRA

Páginas

Prólogos 7

Introducción de los autores 10

Primera parte 14

1 Ubicación y algunos rasgos del marco geográfico del Campo de Níjar (Almería) 15

2 Introducción a los cortijos del Campo de Níjar 20

3 Requerimientos de fábrica para la construcción de las casas-vivienda y de las diversas infraestructuras anexas en los cortijos del pasado reciente en el Campo de Níjar (Almería) 50

4 Clasificación de la tipología edificatoria de los cortijos de Almería 63

5 El cuerpo principal de los cortijos del antaño reciente en el marco geográfico del Campo de Níjar (Almería) 65

Bibliografía de la primera parte 94

Comunicaciones personales para la primera parte 95

Segunda parte 100

6 Interiorismo, aperos y aparejos 105

7 La vida en los cortijos del antaño reciente en el Campo de Níjar (Almería) 142

Bibliografía de la segunda parte 184

Textos legales consultados para la segunda parte 185

Comunicaciones personales para la segunda parte 185

Tercera parte 190

8 Las infraestructuras adicionales al cuerpo principal edificado 195

9 El árbol de sombra para el sesteo como parte de la tipología de los cortijos 322

Bibliografía de la tercera parte 330

Textos legales consultados para la tercera parte 331

Comunicaciones personales para la tercera parte 332

Cuarta parte 338

10 Ejemplos de campo 343

11 La incidencia de los cortijos del antaño reciente en la morfología del Campo de Níjar 407

Bibliografía de la cuarta parte 440

Textos legales consultados para la cuarta parte 440

Comunicaciones personales para la cuarta parte 441

Quinta parte 446

12 Conservación y protección del legado cultural de los cortijos del pasado reciente en el Campo de Níjar (Almería) 451

13 Anexo: los recursos ganaderos y la trashumancia en y desde los cortijos del Campo de Níjar (Almería), en el pasado reciente 468

Bibliografía general de la obra 501

Textos legales consultados para el conjunto de la obra 504

Comunicaciones personales para el conjunto de la obra 504

Contraportada 508

Estampa excepcional actual en el Campo de Níjar, por la presencia del cultivo de cereales, que sería habitual en el pasado reciente. Proximidades del inicio de la carretera a Fernán Pérez desde su cruce con la carretera entre Agua Amarga y Venta del Pobre. Captura del 1 de mayo de 2017

ÍNDICE DE LA CUARTA PARTE

Páginas

Introducción de los autores ……..……. 339

10 Ejemplos de campo ……... 343
10.1 Casa-vivienda del Cortijo del Fraile ……..……. 343
10.2 Casa-vivienda del Cortijo El Romeral ……..……... 372
10.3 Casa-vivienda del Cortijo de Arriba de Balsa Blanca ……..…..... 386
10.4 Cortijada de Balsa Blanca ……..…….. 395

11 Incidencia de los cortijos del antaño reciente en la morfología del Campo de Níjar ……..……...……..... 407

Bibliografía ……..……..……..... 440

Textos legales consultados ……...……... 440

Comunicaciones personales …..…..……...…….. 441

Cortijo intra-montano (restaurado y actualmente habilitado como una residencia *bucólica*) que se encuentra escondido en el Barranco El Cuchillo (uno de los muchos barrancos abruptos de la vertiente meridional de la Sierra de Rodalquilar). Este cortijo está al oeste del Pueblo de Rodalquilar, relativamente cerca del mismo (a casi mil cien metros, en línea recta, su la iglesia llamada La Ermita). La modalidad de cortijo intra-montano, dentro del dominio geográfico del Campo de Níjar (Almería), no se ha incluido entre los ejemplos seleccionados por su escasa participación en la producción agropecuaria en el pasado reciente. Captura del 3 de agosto del 2011

INTRODUCCIÓN DE LOS AUTORES

Dentro del marco geográfico del Campo de Níjar (Almería), y en relación con su pasado reciente (desde la década de los años 40 hasta los comienzos de los años 80 del siglo XX, que abarca el tiempo comprendido entre el inicio de la postguerra civil española y el desarrollo intensivo de los invernaderos de plástico), este trabajo ha pretendido hacer un análisis transversal entre:

- la gestión de un territorio agropecuario
- las arquitecturas rurales del lugar, con descripciones de sus tipologías
- las funcionalidades de la arquitectura rural en cuestión
- las incidencias de los cortijos en la morfología del paisaje sensorial del lugar
- el costumbrismo del campesinado en estas tierras, y
- algunas de las vivencias de uno de los autores (recuerdos parciales de la infancia, niñez y juventud), que podrían crear estampas costumbristas.

En definitiva, los cortijos del pasado reciente en el Campo de Níjar son los protagonistas principales de un patrimonio agropecuario. Sin embargo, hay también protagonistas secundarios por la transversalidad de esta obra.

Como metodología general, en este trabajo, se utiliza la reconstrucción de una arquitectura edificatoria a partir de la interpretación de ruinas y mediante algunos legados de la memoria por transmisión oral (testimonios, o tradición oral). Esto no descarta la utilización de escritos literarios que incorporen, entre otros aspectos, costumbres y condiciones de vida, para interpretar mejor determinados aspectos de la calidad y del nivel de vida de los cortijeros del lugar, dentro del tiempo acotado (contextualización socioeconómica).

Así, se desea llegar a ciertas imágenes últimas obtenidas desde diferentes capturas de algunas aparentes imágenes pasadas aún persistentes, que son, a su vez, resultados de esas otras imágenes creadas por unas supuestas realidades de un intervalo de tiempo dado (a partir de la interpretación de la expresión *una imagen de una imagen de una imagen* de José Ángel Valente, 1992).

En los momentos oportunos, se aborda la funcionalidad, con algunas de sus transversalidades:

- de los cortijos en su conjunto
- de las estancias de los mismos
- de las dependencias anexas de las casas-vivienda, y
- de las infraestructuras externas dentro de las tierras del cortijo.

Aquí se entiende por funcionalidad el rol que puede, o pueda, desempeñar cualquier intervención del Hombre en un espacio determinado, dentro de un tiempo dado.

Según las conversaciones personales mantenidas, durante los años 1991 y 1992, con don Alfredo Bescós (Profesor, en tiempos recientes, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), el análisis de la funcionalidad, con sus afectaciones, de las intervenciones del Hombre en los marcos geográficos rurales y urbanos y, en general, en cualquier espacio físico, resulta básico el respeto, o mejoramiento (si fuera posible) con sus repercusiones, de las condiciones medioambientales y naturales. Y este respeto, o mejoramiento, tiene sus implicaciones:

- positivas, o negativas, y
- a corto, medio o largo plazo

tanto en la calidad como en el nivel de vida del propio Hombre.

Los cortijos del antaño del Campo de Níjar. restringidos a los cuerpos principales edificados, y sin considerar sus tierras, podían tener hasta seis funcionalidades:

- como soluciones, o respuestas, de la construcción a las variables físicas, y otras, en relación con la habitabilidad de los moradores y usos agropecuarios del lugar

- como disponibilidad de lugares de habitabilidad de los moradores (propietarios, encargados y/o trabajadores agropecuarios, con o sin sus familias)

- como tenencia de espacios colectivos de los moradores

- como obtención de dependencias de almacenamiento (de los utensilios de trabajo y de cosechas)

- como posesión de cuadras para animales de carga y de usos diversos en los trabajos agropecuarios, y

- como posesión de corrales para una explotación pecuaria doméstica (gallineros y cochineras, por ejemplo).

Algunos elementos de las edificaciones principales adquirían funcionalidades colaterales (transversales) específicas. Por ejemplo, los hogares de fuego, bajo los *caramanchones* de las chimeneas que, aparte de utilizarse para la preparación de la comida, desempeñaban roles de cohesión social, sobre todo familiar, en tiempos de descanso, generalmente después de las jornadas agotadoras de trabajo, por las conversaciones que se propiciaban.

Se ha admitido que las imágenes de las fotografías, como sucede en muchas ocasiones, describen mejor:

- las tipologías edificatorias de los cortijos del Campo de Níjar (Almería)
- sus detalles
- algunas de sus funcionalidades
- sus implicaciones en las morfologías del lugar, y
- otras consideraciones

que floreadas y expresivas frases escritas (o habladas). Por eso, y para focalizar este poder descriptivo de las fotografías, se quiere poner especial atención en la redacción de los textos de los pies de las mismas, para que sean suficientemente explicativos.

Asumido el papel de la documentación fotográfica, se intenta que, a través de ella, y con ocasionales dibujos, se pueda seguir, a grandes rasgos, el hilo argumental del trabajo realizado, y comprender sus diferentes contenidos. Esto no significa que se deba obviar

la literatura, (como tampoco se debe sustraer la ilustración) si se quiere obtener una completa compresión de cómo fueron los cortijos y cortijadas del Campo de Níjar, con sus contextos, en el pasado reciente, acotado entre las décadas de los años 40 y 80 del siglo XX.

Respecto al contexto socioeconómico, en ocasiones no se va a obviar el sufrimiento y el sudor de los lugareños para mejorar, o preparar, tierras que hayan permitido unos cultivos de secano. Para ilustrar al respecto, se han tomado la fotografía que se adjunta en el pie de esta introducción. En la imagen, se captan montículos de piedras procedentes, quizás, del despedregado de un terreno que se destinó a la agricultura, seguramente de cereales, en la zona conocida como Los Troncos, entre Fernán Pérez y Agua Amarga. Sin embargo, no hay que descartar que se quisiera, además, apilar material para ser utilizado en diversas construcciones, o para otros usos.

Además, se quiere conseguir una obra abierta, nucleada en los cortijos del pasado reciente del Campo de Níjar (Almería), donde se relacionen entre sí:

- las descripciones analíticas de los mismos (pretendidamente objetivas, con sus diversas inferencias en diferentes campos) y

- las labores y actividades diversas en otras tierras.

Dentro de este contexto, se establecen determinados vínculos territoriales, como los que existieron entre los cortijos del Campo de Níjar y otros marcos geográficos de la Provincia de Almería. Por ejemplo:

- Entre el Cortijo de la Huerta Grande de don José Batlles, por el pretendido propósito de cultivar en ella viñedos, y el Valle del Río Andarax, por sus parrales de *uva de barco*.

- Entre el Cortijo Romeral del Campo de Níjar (dentro de lo que hoy es el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, y en las proximidades de la Bahía de Los Genoveses) y determinadas tierras de la Sierra de Gádor y de la Sierra Nevada almeriense, por donde pasaban los recorridos de una trashumancia de ganado, que lo llevaba hasta los valles de El Veleta (ya en la Sierra Nevada granadina).

- Entre los cortijos del Campo de Níjar y los molinos de agua de Huebro, en Sierra Alhamilla. Los molinos de agua molían parte de los cereales que se cultivaban en el Campo de Níjar.

- Y entre Lucainena de las Torres, en Sierra Alhamilla, por sus minas de hierro, que utilizaban el Cargadero de Agua Amarga (ya dentro del Campo de Níjar).

  Los puestos de trabajo del Cargadero eran una alternativa laboral transitoria, o no, de proporcionar trabajo a una parte de los cortijeros del Campo de Níjar, cuando las condiciones meteorológicas ocasionaban malas pasadas a las cosechas de los cultivos de secano y a la disponibilidad de pastos para el pastoreo de cabras y ovejas.

Desde la perspectiva de una aplicación práctica del desarrollo de esta obra, se hace un diagnóstico de situación, aunque con carácter retrospectivo perceptivo (esto es, centrado en el pasado reciente, pero con huellas actuales), al objeto de ponderar la viabilidad del Campo de Níjar como un Parque Temático Ambiental, o como otra figura medioambiental de conservación y protección del territorio en cuestión, por el patrimonio cultural aún observable que encierra, y en compatibilidad con los usos vigentes de estas tierras, que estén de acuerdo con la legalidad.

La conservación y protección de las tierras del Campo de Níjar, por su legado agropecuario significativo del pasado reciente, tendría interés por sí solas, o por proporcionar un valor añadido a todo el marco geográfico del territorio, o a una parte de este, si se encontrara ya bajo una figura bajo de salvaguarda ambiental.

Precisamente, se dan las circunstancias de que una parte del Campo de Níjar está integrada en el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Luego la figura de salvaguarda ambiental de los contenidos significativos agropecuarios del pasado reciente, que representen un legado cultural en el Campo de Níjar, sería, en parte, un valor añadido de un Parque Natural que, en cierta medida, se halla menguado:

- en cuanto a los contenidos ofertados habitualmente por los gestores del mismo, o

- por encontrarse sin un desarrollo en todas las potencialidades de uso informativo y formativo del territorio.

El diagnóstico de situación del Patrimonio cultural agropecuario del pasado reciente, en el Campo de Níjar, se podría cuantificar mediante un Análisis DAFO cuantitativo (en relación con el campo de aplicación de los legados agrícolas y ganaderos), y con una Evaluación cuantitativa de Impactos Ambientales heredados en los contenidos significativos al respecto, generados en otros tiempos. Lo anterior permitiría establecer los cimientos de un Plan de Manejo de un posible Parque Temático Ambiental agropecuario del pasado reciente en el Campo de Níjar, y la redacción conceptual y técnica del mismo.

Montículos de piedras de Los Troncos (entre Fernán Pérez y Agua Amarga) formados por el despedregado de unos terrenos para ser utilizados, posiblemente, en cultivos de secano. Captura del 7 de marzo de 2012

10 EJEMPLOS DE CAMPO

Se consideran ilustrativos cuatro ejemplos de casas-vivienda. Las correspondientes: al Cortijo del Fraile, al Cortijo El Romeral, al Cortijo de Arriba de Balsa Blanca, y a la Cortijada de Balsa Blanca.

10.1 CASA-VIVIENDA DEL CORTIJO DEL FRAILE

El Cortijo del Fraile se encuentra al sureste de la localidad de Níjar, entre los núcleos urbanos de Rodalquilar y Los Albaricoques, dentro del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. La construcción forma parte, y se ubica casi en el centro, de las 730 hectáreas de una finca que se dedicaba, básicamente, a cosechas de secano, sobre todo de trigo y de esparto. Y, además, tiene un valor cultural añadido básicamente por tres circunstancias:

- Protagonizó los acontecimientos del conocido *Crimen de Níjar*, de 22 de julio de 1928, que inspiró a Carmen de Burgos su novela *Puñal de claveles* (1931), y a Federico García Lorca su pieza teatral en verso titulada *Bodas de sangre* (escrita en 1931, estrenada en teatro en 1933 y llevada al cine en 1938).

- Recientemente, a partir de 1960, participó en las localizaciones de reconocidas producciones cinematográficas, ambientadas en el lejano oeste americano, tales como *El bueno, el feo y el malo* (1966), *Yo soy la revolución* (1966), *El tiempo de los buitres* (1967), *Silla de plata* (1978) y *Contra el viento* (1989), entre otras.

- Y actualmente está rodeada por una agricultura de hortalizas, que forma parte del paisaje sensorial del lugar. La actual explotación agrícola la lleva la Sociedad Agrícola La Misión, S.L., domiciliada en Los Alcázares (Murcia).

Y, por otra parte, el acceso al Cortijo del Fraile, desde Rodalquilar, atraviesa un paisaje de interés plástico y de ocio formativo, en relación con una arqueología minera (de explotación y procesamiento industrial de yacimientos de oro).

El origen de esta finca se sitúa en el siglo XVIII, en relación con las propiedades rurales que tenía la Orden Religiosa Católica de los Dominicos. De ahí, la toponimia del Cortijo. Muchos topónimos del Campo de Níjar (incluido en el marco geográfico del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar) recuerdan a la implantación rural de los dominicos, en el pasado, en esta parte del sureste almeriense. Posteriormente, el Cortijo soportó la denominada Desamortización de Mendizábal del año 1836, y se convirtió en una propiedad privada.

La casa-vivienda del Cortijo del Fraile es un complejo edificatorio que se ajusta a la siguiente descripción, conforme con las comunicaciones personales de don José Capel Acacio (12 y 20 de marzo de 2017), don Manuel González López (18 de marzo de 2017), con la información de Almeriapedia (2016), según Cruz Enciso (2004) y, sobre todo, con las observaciones de campo de los autores:

a) Tiene una planta pentagonal irregular, como se observa *in situ*, y se verifica desde el punto geodésico próximo. Esta planta abarca a una superficie de 3013 m^2.

b) El complejo edificatorio se encuentra *vigilado* por unos eucaliptos de gran porte, situados en las proximidades de la fachada principal de la construcción. Sin embargo, de poco ha servido esta vigilancia para evitar la degradación del legado arquitectónico.

c) Alrededor de un patio de grandes dimensiones (en el que se encontraba un horno de cúpula, que sobresalía en el exterior, que fue destruido y burdamente reconstruido entre 2016-2917), se edificaron una serie de viviendas, alojamientos para trabajadores esporádicos en tiempos de cosechas, corrales, pajares, almacenes en general, patios secundarios, otras dependencias de servicios, un oratorio con su campanario y con una cripta funeraria. No había un palomar específico, aunque sí la presencia de palomas que anidaban en las cuadras y en otros lugares. El conjunto configura un recinto cerrado. Las viviendas tenían sus propios hornos para cocer el pan y para cocinar otros alimentos.

d) En la construcción, se generalizó el empleo de la mampostería argamasada por una *mezcla* de cal y arena y un revocado de yeso. Son significativos los muros de carga. Los muros exteriores del patio son de piedras, argamasadas por barro, sin descartar revocos de *mezcla* o yeso.

e) Hay una buena representación de amplios arcos de tránsito entre dependencias, con una variedad de geometrías en el diseño de los mismos (fotografías 10.12, 10.15, 10.16, 10.23, 10.24 y 10.27).

f) Respecto al conjunto de las cubiertas (cielos externos), se hace patente un eclecticismo. Junto a los *terraos* predominantes, se encuentran cubiertas a dos aguas sobre la cuadra principal y el oratorio, y una de cuatro aguas sobre campanario del oratorio.

g) Los *terraos* se construyeron con madera, cañas, hojas de palmito y una *mezcla* de cal y arena.

h) En las cubiertas a dos y cuatro aguas, se emplea básicamente la madera (visible en la cara interna de la cuadra principal), el revocado interno en yeso (caso de la bóveda del oratorio), cañas, argamasa de barro y tejas árabes (en las caras externas).

i) La secuencia de estancias periféricas, a partir de la fachada principal, y en el sentido contrario al avance de las agujas del reloj, se describe someramente mediante seis puntos (figura 10.1).

   1. La cuadra, de planta rectangular, dividida por arcos diafragma. La cubierta es a dos aguas con tejas árabes. Mediante arcos, se comunica con el patio de grandes dimensiones.

   2. Las viviendas de los aparceros y sus familias, con cubiertas de *terrao*.

      Pudieron coexistir dos aparceros en el Cortijo. Por ejemplo, en una gran parte del tiempo transcurrido entre el *Crimen de Níjar* y los años ochenta del siglo pasado,

coincidieron, como aparceros, don José Pérez (que llegó a tener tres pares de mulos) y don José Cruz (que poseyó dos pares de mulos).

El trabajo y las funciones del aparcero don José Pérez, a partir de un determinado momento, fueron llevados realmente por sus hijos y nueras, Este aparcero estaba casado con doña Carmen Cañadas. Ambos participaron en los sucesos del llamado *Crimen de Níjar*.

3. La vivienda principal de los propietarios (que habitualmente vivían en Almería capital).

   Estaba formada por un recibidor, que daba acceso a la cocina. Desde esta, partía un pasillo distribuidor, que permitía el acceso a las habitaciones de los señores y de la servidumbre. Las estancias tenían cubiertas de *terrao*.

   Fueron propietarios de este Cortijo la familia Acosta y, posteriormente, don Lorenzo Gallardo Gallardo, que llegó a ser presidente de la Diputación de Almería entre los años 1948 y 1959.

4. El oratorio público.

5. La cripta funeraria (fotografía 10.21). Es una construcción de bóveda de cañón, sin decoración, que albergaba 12 nichos. Se encuentra, en este caso, bajo el altar del oratorio. A esta cripta, se accede desde un subterráneo localizado en una construcción adosada a la parte posterior del muro del altar.

   Para Almeriapedia (2016), el oratorio con su campanario y la cripta funeraria del Cortijo fueron construidos en tiempos de don Lorenzo Gallardo Gallardo. La cripta sirvió de panteón familiar hasta los años 80 del siglo pasado. Para don José Capel Acacio (comunicación personal del 20 de marzo de 2017), la capilla con el campanario y la cripta estaban *desde siempre*, por lo menos, desde los inicios de los años 40 del siglo pasado, cuando trabajaba con el pastor del Cortijo. Según este último facilitador de información, casi todos los domingos iban a buscar a un sacerdote católico a la ahora pedanía de Fernán Pérez, para que celebrara oficios religiosos en la capilla del Cortijo del Fraile, que siempre permanecía bien cuidada y encalada (pintada de blanco con lechada de cal viva). Para García y otros (2015), en el oratorio "se celebraban las bodas, los bautizos y los funerales de los fallecidos y enterrados en la Iglesia".

6. Y las viviendas para los pastores y muleros, con sus familias, que podían ser hijos de los aparceros.

   Estas otras viviendas del conjunto edificatorio se comunicaban con cuadras secundarias e infraestructuras diversas de servicios (como pajares), del sector más oriental del patio principal. Uno de los pastores fue don José *el Espejo*, que estaba casado con Ángeles, hija de don José Cruz.

   Los conjuntos de estancias destinadas a viviendas satisfacían las necesidades de sus moradores, y tenían, entre otras dependencias, cocinas y dormitorios.

j) La cuadra, las estancias de los aparceros, la vivienda principal que ocupaban ocasionalmente los propietarios y el oratorio con su campanario daban a la fachada

principal, orientada al suroeste. La entrada a la cripta y las estancias asignadas a los pastores y a los muleros daban a la fachada orientada al sureste.

k) El complejo edificatorio se levantó, en general, a un solo nivel, aunque con algunas piezas de dos plantas

l) Y poseyó una serie de infraestructuras anexas externas, habituales de los cortijos del lugar (eras, aljibe, cochineras y otras).

El oratorio tiene una planta rectangular, de una sola nave, con una cubierta a dos aguas, de tejas planas, y con muros laterales reforzados por estribos o contrafuertes. Son muy evidentes los estribos en el muro externo.

La fachada principal del oratorio se construyó con un diseño sencillo, ajustada a la geometría que impone la cubierta a dos aguas. Carece de ornamentación ostentosa (por ejemplo, no tiene escalinatas ni verja como en la Iglesia de Las Salinas del Cabo de Gata). A partir de Cruz Enciso y otros (2004), el oratorio disponía de un atrio rectangular enlosado por piedras trabajadas, limitado por baldosas de piedras ligeramente elevadas sobre incipientes paredes de sillares. Este atrio llevaba, en cada esquina, un pequeño monolito prismático de base cuadrada, con zócalos y culminado por una pirámide de cuatro caras. La base de cada pirámide ligeramente rebasaba al perímetro del monolito. También había otros dos monolitos, análogos a los esquineros, que definían a una entrada en el lado externo frontal del atrio. En el año 2010, como recoge la fotografía 10.9, el atrio ya era irreconocible.

En la actualidad, el frontis del oratorio lo conforma (fotografías 10.10 y 10.11):

- Una fachada blanca limitada en sus bordes laterales y superiores por un continuo ribete prismático con aristas salientes. Hay huellas de que el ribete hubiera estado pintado de color azul añil.

- Un acceso al interior mediante un vano rectangular rematado por un arco de medio punto.

- En la pared, y como parte de esta, una montura en continuidad que bordea al vano, y que lleva una clave ornamental (no funcional) en la cúspide. También existen huellas de que esta moldura hubiera estado pintada de azul añil.

  Se llaman jambas a las molduras verticales que bordean al vano.

- Una puerta rectangular de madera y un *medio ojo de buey* sobre el vano de la misma.

  La puerta rectangular de madera está formada por dos grandes hojas (portalones). Cada hoja tiene dos largueros laterales y tres travesaños horizontales. La disposición de los travesaños divide a cada hoja en dos partes. La parte superior está ocupada por un cuarterón fijo. Y la parte inferior es, a su vez, una puerta con sus largueros, travesaños y cuarterón, que permite el acceso al oratorio, sin tener que abrir los portalones.

El *medio ojo de buey* corona a las dos hojas de la puerta de madera. Este elemento, en la parte superior de la puerta de entrada al oratorio, y como parte de esta, se encuentra rellenado por un rejado de hierro forjado, que describe una decoración no recargada. El hierro forjado forma dibujos donde se combinan los semicírculos, las curvas y los tramos rectos.

- Un óculo simple (un tragaluz circular abierto, ribeteado por una moldura con aristas resaltadas y cerrado por un vidrio) sobre la puerta de madera con su *medio ojo de buey*. El óculo está a la altura del coro.

- Y una pequeña peana rectangular escalonada sobre la arista de la cubierta en la fachada, donde había una pequeña cruz.

En el interior del oratorio, destaca una bóveda de cañón con arcos fajones (que ciñen la bóveda) sobre pilastras lisas de capitel sencillo. Estas descansan en columnas adosadas a los muros, que llegan al suelo y que tienen características similares a las pilastras. Las molduras de las paredes se continúan por los capiteles de las pilastras y de las columnas, y delimitan al friso.

En el presbiterio, el friso contiene óculos o ventanas circulares laterales. El altar está construido sobre una tarima, presenta una estructura clásica, y está pegado a la pared de fondo. Por encima del altar hay cuatro hornacinas de arco de medio punto. A partir de la documentación gráfica de Cruz y otros (2006), las hornacinas formaban parte de un retablo ya inexistente (se ha desmantelado). En lo alto de la pared del altar, sobre donde estaba el retablo, se encuentra una decoración de un círculo con la inscripción JHS (Jesús Hombre Salvador). Lateralmente, el círculo lleva dos grandes triángulos casi esféricos. Bajo el altar se encuentra una cripta funeraria. Y asimismo destaca el coro sobre la puerta principal de acceso, con una reja sencilla, bajo la bóveda ya descrita. (fotografías 10.19 y 10.20).

La fachada y el interior de la capilla difícilmente es asignable a un estilo arquitectónico-artístico dado. Sin embargo, el conjunto tiene un cierto aire (*grosso modo*) renacentista. El retablo también se podía aproximar a un estilo renacentista pero ya con una carga decorativa y con elementos que se recuerdan, en cierta medida, al barroco por sus curvas (se podía apreciar elementos decorativos que culminaban en volutas).

La capilla tiene un campanario en la esquina derecha de su fachada (fotografías 10.10 y 10.14), de planta cuadrada, muy esbelto y con una cubierta a cuatro aguas de tejas planas. La geometría del campanario y su ubicación adosada a una capilla se encuentran en otros cortijos andaluces. Quizás sea una herencia cultural (consciente o no) del pasado musulmán en el Península Ibérica (sobre todo, en Andalucía). Este campanario esbelto (estrecho y alto) trae a la memoria los alminares o minaretes. La memoria histórica que condiciona la arquitectura del campanario del Cortijo del Fraile puede arrancar desde los tiempos de los Omeyas que, respecto a la religión, quiso imitar a los campanarios de las iglesias cristianas (habitualmente más robustos). En realidad, los campanarios y lo minaretes tienen básicamente la misma función (llamar a la oración).

Como nota anecdótica, la palmera del frontis del Cortijo del Fraile, que se levantaba frente a sus ruinas, fue un elemento añadido posterior. Esta palmera recordaba, sin serlo, a los árboles de sesteo, muy comunes en las proximidades de las edificaciones rurales,

sobre todo junto al porche (si existía), o frente al frontis en general, de la ribera occidental mediterránea. En este caso, la palmera adquirió carta de naturaleza patrimonial al aparecer, con solo dos o tres años, en algunas escenas de película emblemáticas, como *El bueno, el feo y el malo* (1966), dirigida por Sergio Leone, y localizadas en el Cortijo del Fraile. De acuerdo con la Asociación Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (2015), la palmera murió en las primeras semanas del año 2015. Se secó a causa del picudo rojo *(Rhynchophorus ferrugineus*). En diciembre de 2014, era ya evidente su deterioro ante el ataque que sufría la palmera por este insecto.

Las fotografías 10.5-11.8 son unas tomas de los caminos terreros que conducen al Cortijo del Fraile desde Los Albaricoques y desde Rodalquilar. Las fotografías 10.9-10.27 describen el estado ruinoso del Cortijo del Fraile, de acuerdo con las tomas fotográficas desde el año 2010 hasta la actualidad. La fotografía 10.28 corresponde a parte de las infraestructuras del Cortijo del Fraile.

El Cortijo del Fraile era, a su vez, la finca matriz de otros dos cortijos próximos, que tenían cuerpos edificatorios de tipología simple, sin patio central, con estancias rectangulares adosadas y comunicadas entre sí, y levantadas de forma rústica. Estas fincas subordinadas eran:

- el Cortijo de Requena (fotografía 10.29, con el cuerpo edificatorio junto a la actual ruta que lleva a la Cala del Toro), y

- el Cortijo de la Felipa, en la vertiente sur de la Sierra de Rodalquilar, al levante de las instalaciones del procesado del mineral aurífero de ADARO.

El Cortijo de Requena, también con cubiertas de *terraos* y a doble agua de tejas árabes, se encontraba al lado de una vía pecuaria. Las vías utilizadas por el ganado se caracterizaban, en el Campo de Níjar, por sus linderos de pitas y por la presencia de aljibes con abrevaderos. Precisamente, hasta ahora, junto al edificio habitacional y de dependencias diversas de este cortijo, dependiente del Cortijo del Fraile, la pista terrera, que le da acceso, conserva unos linderos de pitas, y hay un aljibe en ruinas con abrevadero. Además, en su entorno, existen unas corralizas que son utilizadas por rebaño de cabras y ovejas.

El porqué, el cómo, el dónde y el cuándo del *Crimen de Níjar*, que propició la entrada del Cortijo del Fraile en la literatura, a través de Carmen Burgos, con su *Puñal de claveles*, y de Federico García Lorca, con su *Boda de Sangre*, se pueden sintetizar en unas cuantas líneas.

El suceso tuvo sus raíces en el enamoramiento entre doña Francisca Cañadas (heredera de la fortuna de sus padres) con su primo hermano, don Francisco Montes, dentro del marco escénico del Cortijo del Fraile. Doña Francisca Cañadas era hermana de doña Carmen Cañadas y esta, esposa de don José Pérez (uno de los dos aparceros que había en la finca). El matrimonio formado entre don José Pérez y doña Carmen Cañadas, por probables motivos de posibles derechos futuros de herencia, decidió que doña Francisca Cañadas se casara con Casimiro Pérez (hermano de don José Pérez). La boda se iba a celebrar el 22 de julio de 1928. Pero ese día de boda, doña Francisca Cañadas y su primo hermano se fugaron. Se organizó una batida y en la madrugada del 22 al 23, y en el lugar conocido como Paraje de El Jabonero, donde se encuentra las ruinas del Cortijo

Pavón y de otras instalaciones agropecuarias (fotografías 10.1-10.14), a unos ocho kilómetros del Cortijo, y camino de La Serrata, don José Pérez presuntamente asesinó de tres tiros a don Francisco Montes, y doña Carmen Cañadas, también presuntamente, atacó a doña Francisca Cañadas (su hermana), sin que se produjera su muerte.

El lugar del crimen fue identificado por don José Capel Acacio, vecino por entonces de estos lares, a uno de los autores *in situ* (comunicación personal del 29 de julio de 2017). En esa época del crimen, las ruinas del Cortijo Pavón y las construcciones agropecuarias próximas ya estaban abandonadas.

Cuando sucedió este crimen, el Cortijo del Fraile, en régimen de aparcería, pertenecía a la familia Acosta, que también poseía las Salinas del Cabo de Gata.

Don José Pérez fue condenado a siete años de prisión, pero cumplió solo tres. Doña Carmen Cañadas fue encarcelada, pero salió al poco tiempo. Don Casimiro Pérez (el novio) murió el cuatro de febrero de 1990, a la edad de 92 años. Doña Francisca Cañadas murió el 10 de julio de 1987, en el Cortijo El Hualix de Arriba (Níjar). La aparcería continuó en manos de los hijos y nueras de don José Pérez.

En su época, el *Crimen de Níjar* fue contado por un romance popular anónimo, que decía literalmente:

Sagrada Virgen del Mar,
Madre de los afligidos,
dame tu divina gracia
de corazón te lo pido,
para poder relatar
el crimen más vengativo,
el crimen más vengativo
que ha visto la Humanidad.

En la provincia de Almería,
por toda España es nombrado,
hay un pueblo de importancia
el cual Níjar es llamado.

En el cortijo del Fraile,
vive Francisco Cañadas,
querido de todo el campo
por ser su familia honrada.

El hombre sigue su labor
en ese cortijo hermoso,
por no tener más que hijas
siempre tiene muchos mozos.

La hija mayor que tenía,
y era una bella mujer,
con un mozo se casó
que se llamaba José.

Ya que a su hija casó
con hombre honrado y bueno,
en un cortijo los pone
llamado El Jabonero.

José siembra su cortijo,
se hizo fuerte labrador,
por ser sus hijos pequeños,
a su hermano recogió.

Casimiro, así se llama
el hermano de José,
lo han criado como a un hijo
lo mismo él que su mujer.

Casimiro ya creció.
Y un día empezaron a hablar:
te has de poner en estado
con Francisca mi cuñá.

Mi cuñá es coja y fea,
su padre la tié dotada,
tú te has de casar con ella,
que el dinero no se vaya.

Su hermano toma consejo
y al Fraile se encaminó,
y siendo todos conformes
la boda se preparó.

Estando todo completo,
dos corderos se mataron
para dar buena comida
a todos los invitados.

A las once de la noche,
dice Francisco Cañadas:
se acuesten todos unos ratos
pa salir de madrugada.

Ya que todos se acostaron
y todos dormían bien,
a las dos de la mañana
llegó José y su mujer.

Padre, abra usted la puerta.
Y el padre se levantó,
y ha conocido en su yerno
que algo malo le pasó.

Se levanta el personal
preguntando qué ha pasado,
y al novio van a contarle
que la novia se ha escapado.

Al ver un drama tan feo,
cada cual se preparó,
cada uno con su mulo
toos en busca del ladrón.

Todos comentando el hecho,
Manuel Montes se marchó
y a una legua del cortijo
con un hombre se encontró.

Se paró a reconocerlo,
con su hermano se encontró
y oye una voz de mujer
que con estas palabras le habló:

Primo, dame cuatro tiros,
por mí a tu hermano han matado.
Anda y que te mate Dios,
dime quién lo ha fusilado.

La novia le contestó:
ha sido un enmascarado.
Se marchó para el cortijo
a contar lo que ha pasado.

El mismo hermano del muerto
a Níjar se encaminó,
a dar cuenta a la Justicia
de todo lo que pasó.

En el sitio del suceso,
al llegar la autoridad,
ven a Paco Montes muerto
y a Francisca medio ahogá.

Cogen a Francisca presa,
a su hermana y su cuñao,
a su novio Casimiro
y al padre que la ha engendrao.

En esta segunda parte,
daremos cuenta y razón:
la declaración del novio
y lo que la novia habló.

A Casimiro Pérez, el novio,
le toman declaración:
no sé nada, señor Juez,
ni fui yo quien lo mató.

Yo le juro, señor Juez,
si lo hubiera visto yo,
a él le hubiera dado un tiro
y a ella le hubiera dao dos.

Manda el Juez que entre la novia,
y ésta se presentó
dando varias cojetadas
a prestar declaración.

Le pregunta el señor Juez:
por ti han matado a tu primo,
¿cómo te fuiste con él
siendo novio Casimiro?

A mi primo Paco Montes,
señor Juez, siempre he querido,
de él estaba enmorada
y no quería a Casimiro.

Si di palabra a mi padre
de unirme con este hombre,
es que Paco no quería
no sólo a mí, ni a mi nombre.

Lo invitamos a la boda
y hablé un poco con mi primo,
le dije: hazme feliz,
me dijo: vente conmigo.

Le dije llena de gozo:
en la calle, espérame.
Salí, me monté en su mulo
y apretamos a correr.

Media hora de camino,
el mulo a todo correr,
divisamos unos bultos
y era mi cuñao José.

¡Paco, mi cuñao y mi hermana,
defiéndete, por favor!
Echó mano a su revólver
y José se lo quitó.

José le pegó tres tiros;
mi hermana a mí me cogió.
Cuando me dejó por muerta,
se retiraron los dos.

Y es cuanto puedo decirle,
ésta es la pura verdad.
Y entonces el Juez ordena
que le den la libertad.

Manda el Juez que entre José,
y José se presentó.
De lo que le preguntaron
al principio, se negó.

Ya no tuvo más remedio
que decir: yo lo maté,
después de una gran lucha
que tuve que hacer con él.

Yo no llevaba herramienta,
su revólver le quité,
como la vida es amable,
tres tiros le disparé.

Mi mujer cogió a su hermana,
porque era su deber,
la cogió por la garganta
porque era de temer.

Al otro día de mañana,
los sacan en conducción.
Y la mujer de José
en la iglesia se metió.

Se hinca Carmen de rodillas
al pie del altar mayor,
y a la Virgen del Carmelo
grande súplica le echó:

Sagrada Virgen del Carmen,
a tus plantas yo me humillo.
Dame valor, madre mía.
¿Qué hago yo con mi chiquillo?

Mi niño de quince meses,
sin tener calor de nadie.
A Sorbas nos llevan presos
lo mismo a mí que a su padre.

¡Jesús redentor del mundo,
yo me quisiera morir!
¡Por Dios, quítame la vida
que más no puedo sufrir!

¡Jesús redentor del mundo,
dime lo que pasará!
Estando yo en Sorbas presa,
¿quién le dará de mamar?

La sacaron de la iglesia,
la llevaron en conducción,
y en la cárcel de Sorbas
con su marido ingresó.

La resolución de 4 de marzo de 2010, de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía (BOJA nº 57, de 23 de marzo de 2010, páginas 37-40), incoa el procedimiento para la inscripción del Cortijo del Fraile en el catálogo general del Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Interés Cultural (BIC), con la tipología de Sitio Histórico, aun cuando su estado actual es de absoluto deterioro. Se puede admitir que traduce la *agonía* de un patrimonio significativo creado por el propio Hombre.

Los textos legales identifican, en el Cortijo del Fraile, una serie de valores:

- etnológicos
- históricos
- literarios-artístico
- paisajístico y
- sociales.

Estos valores han posibilitado su declaración como Bien de Interés Cultural, con la catalogación de Sitio Histórico.

Los valores en cuestión se resumen como sigue:

- El valor histórico se identifica con una hacienda construida por los frailes del Convento de Santo Domingo de Almería, en el siglo XVIII, como un centro de una importante explotación agrícola con olivos y vides, que soportó la Desamortización de Mendizábal (1836).

- El valor etnológico se basa en representar un ejemplo de la arquitectura tradicional de tipología levantina, con influencias de la arquitectura culta. Su fisonomía arquitectónica evoca la memoria de la cultura tradicional rural. Además, es representativo de los grandes cortijos agro-ganaderos almerienses.

- Los valores literarios y artísticos se manifiestan en la relación directa que diferentes escritores y artistas han establecido con este cortijo. Ejemplo, Federico García Lorca encontró en el crimen pasional ocurrido cerca del Cortijo del Fraile la inspiración para escribir su obra teatral *Bodas de Sangre*. Como fuente de inspiración literaria, hay que añadir que, en la actualidad, poetas, escritores, pintores, fotógrafos y cineastas trabajan en su entorno o bajo su inspiración.

- Los valores de paisaje sensorial se centran en la incidencia morfológica de una construcción agropecuaria significativa, por su tipología edificatoria, ubicada e integrada en el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, con todos sus contenidos de interés.

  Entre estos contenidos destacan, entre otros, la Geología volcánica, los recursos mineros, la Geomorfología creada por la explotación minera, la arqueología industrial referente a las instalaciones mineras, sus playas y caletas, y la cultura árabe del agua en el uso agrario y pecuario dentro de un territorio árido.

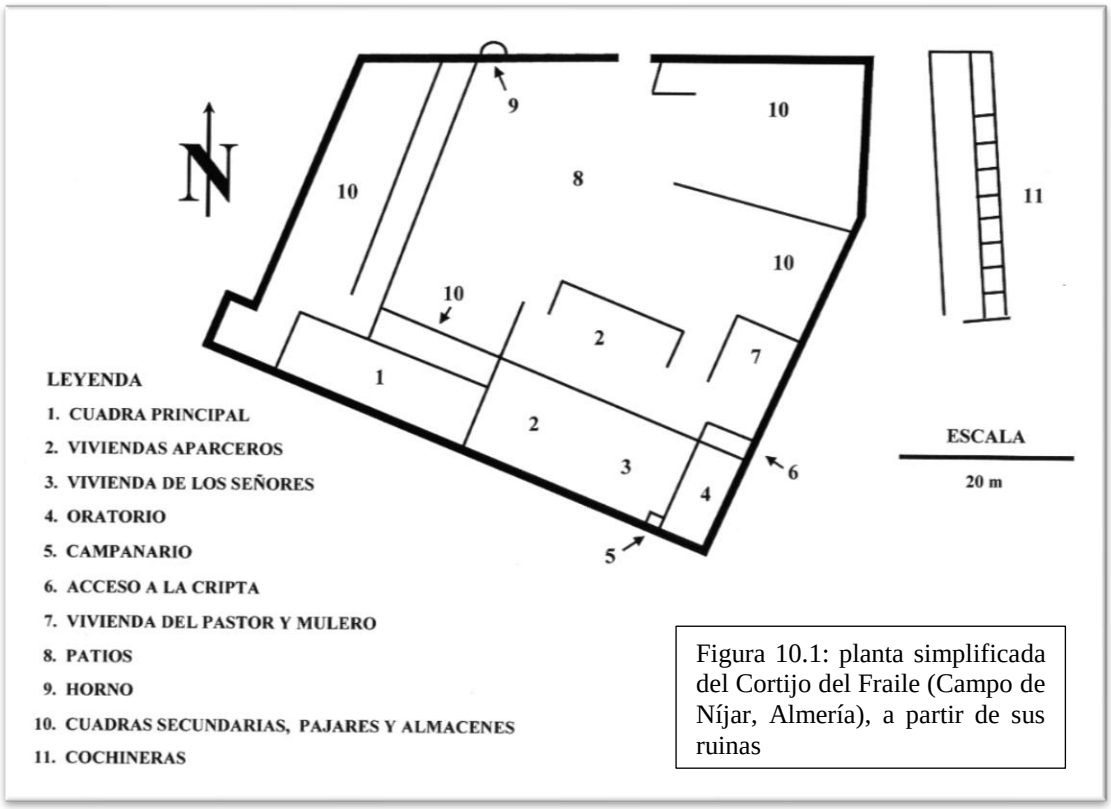


Figura 10.1: planta simplificada del Cortijo del Fraile (Campo de Níjar, Almería), a partir de sus ruinas

Fotografía 10.1: Cortijo de Pavón, en el Paraje de El Jabonero. En este Paraje fue donde se ejecutó el *Crimen de Níjar*, fraguado en el Cortijo del Fraile. Captura del 4 de agosto de 2017

Fotografía 10.2: otra perspectiva del Cortijo de Pavón, en el Paraje de El Jabonero. Como fondo escénico, se encuentra la Serrata de Níjar. Captura del 4 de agosto de 2017

Fotografía 10.3: panorámica de ruinas de construcciones de servicios agropecuarios diversos, en el Paraje de El Jabonero, que podrían pertenecer al cercano Cortijo de Pavón. Captura del 4 de agosto de 2017

Fotografía 10.4: detalle de las ruinas de construcciones de servicios agropecuarios diversos, que podrían pertenecer al cercano Cortijo de Pavón. Captura del 4 de agosto de 2017

Fotografía 10.5: camino terrero de acceso al Cortijo del Fraile desde Los Albaricoques. Hay 4.9 kilómetros entre la pedanía y el Cortijo. Captura del 1 de marzo de 2010

Fotografía 10.6: camino terrero de acceso al Cortijo del Fraile desde Rodalquilar. Entre las abandonadas instalaciones de ADARO y el Cortijo hay 5.3 kilómetros, a lo largo de la pista minera. A 2.8 kilómetros desde las instalaciones de ADARO, se atraviesa una trinchera excavada en arcillas hidrotermales, con una red con vetas de óxidos de hierro. Las instalaciones mineras distan 0.5 kilómetros desde el Jardín Botánico (en pleno centro de la actual pedanía de Rodalquilar). Captura del 3 de agosto de 2011

Fotografía 10.7: camino terrero de acceso al Cortijo del Fraile desde Rodalquilar. En un primer plano, a la izquierda, destaca una comunidad de palmitos (*Chamaerops humilis L*). En el fondo escénico, a la derecha, se observa parte de las abandonadas explotaciones de oro a cielo abierto. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.8: camino terrero de acceso al Cortijo del Fraile desde Rodalquilar, después de rebasar las explotaciones mineras de oro a cielo abierto. En un plano intermedio, destacan un aljibe en bóveda, que se encuentra restaurado. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.9: exteriores del Cortijo del Fraile, tras la primavera de 2010 en la que hubo persistentes lluvias. Destaca el oratorio con su campanario. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.10: Cortijo del Fraile con su palmera, que murió por el picudo rojo (*Rhynchophorus ferrugineus Olivier*) en diciembre de 2014. Captura del 17 de agosto de 2011

Fotografía 10.11: detalle de una parte de la fachada principal del oratorio del Cortijo del Fraile. Captura del 27 de agosto de 2011

Fotografía 10.12: perspectiva oblicua del frontis del Cortijo del Fraile, antes de unos meses de prolongadas lluvias. Destaca el oratorio con su campanario y una palmera que da un toque plástico al conjunto edificatorio. Se observan detalles diversos de la tipología edificatoria. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.13: panorámica del Cortijo del Fraile, ya sin rastro de la palmera que daba *personalidad* a su frontis. En la panorámica, se aprecia la cochinera y el aljibe restaurado. Captura del 6 de agosto de 2016

Fotografía 10.14: panorámica del Cortijo del Fraile, desde sus espaldas (desde el punto geodésico). Captura del 27 de marzo de 2012

Fotografía 10.15: parte del interior de la cuadra principal. Esta se hallaba compartimentada. Mediante arcos, se comunicaban los diferentes compartimentos de la cuadra, y ésta, a su vez, con otras estancias. Captura del 2 de enero del 2010

Fotografía 10.16: estancias diversas de las viviendas de los aparceros en el interior del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.17: estancias diversas de las viviendas en el interior del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.18: estancias diversas del interior del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.19: altar del oratorio en el Cortijo del Fraile, con sus hornacinas y otros elementos ornamentales. Debajo del altar, se encuentra la cripta funeraria. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.20: coro del oratorio en el Cortijo del Fraile, con su entrada a la derecha. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.21: cripta funeraria del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.22: vista parcial del patio cerrado del Cortijo del Fraile desde el sur. Las diversas estancias de las viviendas de los moradores, y de las dependencias agropecuarias, se distribuían alrededor de este patio. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.23: vista parcial de algunas dependencias en ruina al noreste del patio cerrado del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.24: vista parcial de algunas dependencias en ruina al noroeste del patio cerrado del Cortijo del Fraile, desde el sur. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.25: boca de un horno adosado a la tapia norte de cierre, dentro del patio del Cortijo del Fraile. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 10.26: exterior del horno, con una cúpula, adosado a la tapia norte del patio cerrado del Cortijo del Fraile, que existía hasta el año 2016. Captura del 27 de marzo de 2010

Fotografía 10.27: patio interior del Cortijo del Fraile desde el norte hacia el sur. En un plano intermedio, se observa la edificación de la cuadra principal, que tiene una cubierta a doble agua de tejas árabes. Además, se observa un patio interior con arcos tanto de medio punto (a la derecha del patio) como escarzanos (centro e izquierda del observador, conforme con la clasificación dada por De la Plaza Escudero y otros. Captura del 6 de agosto de 2016

Fotografía 10.28: exterior de la cochinera, junto al aljibe restaurado, del Cortijo del Fraile. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.29: en un plano intermedio, casa-vivienda del Cortijo de Requena, que era dependiente del Cortijo del Fraile, y que da nombre al sendero utilizado como vía pecuaria. Captura del 6 de agosto de 2016

La incidencia de la casa-vivienda del Cortijo del Fraile en su entorno es un *punto y aparte.*

En la actualidad, y en determinadas épocas del año, los alrededores de la casa-vivienda del Cortijo se convierten en una especie de *jardín hortícola*. Se crea un verdadero paisaje sensorial, apropiado para su disfrute recreacional.

Se dan las circunstancias de que hay un globo panorámico natural (un mirador labrado por procesos geomorfológicos, que cubre tres cuencas visuales de 120 grados) para disfrutar este paisaje sensorial. Ese globo panorámico se identifica con la cima de la colina ubicada al norte y a unos pocos cientos de metros de la casa-vivienda del Cortijo, y donde se encuentra un punto geodésico. Se puede llegar a ese globo panorámico con cierta comodidad, desde los caminos terreros derivados del Camino de El Hornillo, asimismo terrero, trazado entre la pedanía de Los Albaricoques y la casa-vivienda del Cortijo del Fraile.

La casa-vivienda del Cortijo del Fraile repercute en la morfología de su entorno en cuanto que incrementa el valor del paisaje sensorial del lugar, por la aportación de contenidos culturales al marco geográfico de esta parte del Campo de Níjar. Se produce un valor añadido en el paisaje sensorial que crea el *jardín hortícola*:

- por los acontecimientos acaecidos en el Cortijo, que inspiraron producciones literarias relevantes, y
- por las localizaciones de producciones cinematográficas significativas, grabadas en la memoria de la Historia del Cine, en los alrededores del Cortijo.

Realmente, en la composición plástica hortícola de este escenario geográfico, revalorizada por la casa-vivienda del Cortijo, intervienen una serie de variables (descriptores). Por ejemplo, las variables relacionadas con los siguientes aspectos, entre otros:

- diversidad topográfica de los fondos escénicos (planos de profundidad y roturas de línea de los diferentes horizontes observables)
- cromatismo
- patrimonio histórico y cultural
- diafanidad atmosférica
- punto de observación (globos panorámicos), y
- accesos al punto de observación.

Se da la coincidencia de que estas variables referenciadas representan, precisamente, *puntos fuertes*, por sus valores positivos, en el paisaje sensorial en este entorno

Cualquier paisaje sensorial se podría someter a análisis que cuantifiquen, sin una supuesta subjetividad, sus fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades (DAFO). Estos análisis se harían mediante la utilización:

- de una serie de variables con formulaciones objetivas y universalistas, que se identifiquen con valoraciones numéricas, propias del campo de aplicación en cuestión, y

- de unos procesamientos que consideren unos adecuados coeficientes de importancia, espaciales, temporales y de probabilidad de presentación.

Martínez, Casas y otros (2015b) han desarrollado una metodología al respecto.

Las fotografías 10.30-10.37 captan tomas del paisaje sensorial creado en el entorno de la casa-vivienda del Cortijo del Fraile, y ya influenciado por esta construcción. Se estaría ante una situación de una incidencia, en este caso favorable, en la morfología de un entorno dado, dentro de un contexto arquitectónico, por la incidencia de una particular tipología edificatoria. El barrido de las tomas fotográficas sigue el sentido contrario del avance de las agujas del reloj. Estas fotografías se obtuvieron desde el punto geodésico con vocación de globo panorámico.

En relación con la incidencia de las tipologías edificatorias en la morfología, en este marco geográfico, llama la atención la influencia favorable del conjunto de aljibes del Campillo de Doña Paquita en el paisaje sensorial del lugar. Estos aljibes se encuentran en las proximidades, y a la derecha, del Camino terrero de El Hornillo (entre los Albaricoques y el Cortijo del Fraile, en dirección hacia Rodalquilar).

El campo de aljibes del Campillo de doña Paquita recoge todo un muestrario de tipologías edificatorias de almacenamiento en superficie de las aguas de escorrentía, en dependencia con la herencia cultural. La restauración, con su acabado en blanco, de este legado del aprovechamiento del agua por la gente del Campo de Níjar, ha querido sumarse al tópico de la cultura del blanco en los cortijos y pueblos típicos andaluces.

Fotografía 10.30: panorámica del Cortijo del Fraile, e incidencia de la tipología edificatoria en la morfología del paisaje sensorial del lugar por la explotación agrícola, desde el punto geodésico próximo, hacia el sur. Captura del 27 de marzo de 2010

Fotografía 10.31: panorámica del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el globo panorámico del punto geodésico, hacia el sureste. Captura del 27 de marzo de 2012

Fotografía 10.32: panorámica del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el globo panorámico del punto geodésico, hacia el sureste. Captura del 27 de marzo de 2012

Fotografía 10.33: panorámica del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el globo panorámico del punto geodésico, hacia el levante en sentido amplio. Captura del 27 de marzo de 2012

Fotografía 10.34: detalles del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el pie del globo panorámico del punto geodésico, hacia el norte en sentido amplio. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.35: detalle del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el pie del globo panorámico del punto geodésico, hacia el norte en sentido amplio. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.36: detalle del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el pie del globo panorámico del punto geodésico, hacia el norte en sentido amplio. Captura del 9 de marzo de 2010

Fotografía 10.37: detalle del paisaje sensorial en el entorno del Cortijo del Fraile, desde el pie del globo panorámico del punto geodésico, hacia el norte en sentido amplio. Captura del 9 de marzo de 2010

10.2 CASA-VIVIENDA DEL CORTIJO EL ROMERAL

La Hacienda El Romeral, entre Vela Blanca y San José, forma parte de las tierras más singulares del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar.

El cortijo de El Romeral es la cabecera de la Hacienda de su nombre, que abarca, además, a varios cortijos satélites. Su casa principal se encuentra tras una pequeña loma alargada y achatada, en su vertiente Norte (en sentido lato). Esta loma se alarga en torno a la dirección N-S, y delimita al Campo de los Genoveses. Según Don Manuel Cuesta González (comunicación personal del 27 de marzo de 2012), la orografía ocultaba a la casa matriz del Cortijo desde la orilla del mar, pasando desapercibida de los piratas genoveses, que frecuentaban y atacaban a este litoral. La toponimia de "Bahía de Los Genoveses", proviene, precisamente, de estas incursiones de piratas procedentes de Génova. Se accede a esta casa principal desde pistas terreras, delimitadas por pitas, que arrancan desde la pista de acceso a las playas hacia el norte.

Las construcciones rurales, normalmente de color blanco, que se observan hoy en día en la cabecera del Campo de los Genoveses, a pie de la loma delimitarte, en su vertiente sur, desde la orilla del mar y desde la pista terrera que da acceso a las playas del poniente de San José (Bahía de Los Genoveses, Playa de Mónsul, Playa de la Media Luna y Playa del Carbón) no son más que cuadras, corralizas y cortijos de servidumbre de El Romeral.

La casa-vivienda del Cortijo de El Romeral tiene una antigüedad de más de unos 180 años, según la comunicación personal de don Antonio Ferre Gil (mayoral jubilado de esta finca), facilitada el del 31 de marzo de 2012. No obstante, esta ha soportado sucesivas remodelaciones, y posee las infraestructuras anexas propias de un cortijo tradicional del Campo de Níjar (Almería), con las tipologías del lugar. Por ejemplo, en su entorno, hay corralizas (fotografía 8.70), aljibe y eras (fotografía 10.38), entre otras. Y, además, la pieza noble de este cortijo matriz lleva adosada, en su lateral occidental, viviendas de aparceros y dependencias para usos diversos (talleres y zonas de almacenamiento, por ejemplo).

A partir de su aspecto externo actual, la casa-vivienda se puede catalogar conforme con la clasificación de las tipologías edificatorias urbanas externas del litoral de Almería, que recoge el cuadro de imágenes 10.1. Dicha clasificación establece las siguientes tipologías:

- la tipología edificatoria popular. En esta, se pueden diferenciar las formas externas habituales (tipo 1A) y las coyunturales a consecuencia de desastres, naturales o no (por ejemplo, tipo 1B y 1C, correspondientes al Barrio de la Caridad, y tipo 1D, de Regiones Devastadas).

- la tipología edificatoria externa de las familias con recursos económicos de nivel medio (tipos 2A y 2 B)

- la tipología edificatoria externa de las familias con recursos económicos de nivel medio-alto (tipos 3A y 3B)

- la tipología edificatoria externa de las familias con recursos económicos de nivel alto (tipos 4A, 4B, 4C y 4D), y

- la tipología edificatoria externa de las familias con recursos económicos de nivel muy alto (tipos 5A, 5B, 5C y 5D).

El patrón de distribución interior de las casas populares habituales, seguían un modelo bastante estándar. A una inicial habitación-sala, tras el frontis con un vano de entrada (que tenía jambas y un arco superior achatado, donde se encontraba una clave central) se desarrollaban, en paralelo, un pasillo y una hilera de estancias (dormitorios) intercomunicados, algunos con recámaras. Las estancias en hileras también se abrían al pasillo. Al final del pasillo, se encontraba una pequeña cocina. El fondo de la casa lo ocupaba un patio interior descubierto sobre un pozo negro. En este patio, se encontraba la pileta para lavar la ropa, y el acceso a una pequeña estancia con el retrete.

La distribución interior de los tipos 2, 3, 4 y 5, en muchos casos, estaba condicionada por un patio de luces central, o lateral, con una cubierta acristalada, que solía tener una estructura domática, frecuentemente accesible desde el *terrao*. En estas edificaciones, normalmente no faltaban amplios zaguanes de doble puerta (la externa, muy robusta, que permanecía abierta durante el día, y la interna, que permanecía cerrada. Muchas veces, los zaguanes estaban artísticamente azulejados, con la cerámica andalusí. Y, como sucedía con el tipo popular habitual, la cocina se situaba al fondo de la casa, en la planta baja, junto a un patio descubierto sobre el pozo negro.

Destacan, en la tipología edificatoria externa de la casa-vivienda principal del Cortijo El Romeral, y de acuerdo con las sugerencias de don Manuel González López (2017), los siguientes aspectos:

- el alzado externo, de una altura

- los ornatos en obra del frontis.

  Estos ornatos se reducen a un friso continuo *dórico* (una doble moldura escalonada, con una franja central lisa), por debajo de una estrecha cornisa acanalada a la altura del *terrao*, y a una composición de imágenes labrada en piedra, que se encuentra adosada sobre la puerta principal.

- Los ornatos de las fachadas secundarias.

  Solamente están el friso continuo *dórico* y la estrecha cornisa acanalada.

- La geometría de las puertas y de los ventanales del frontis.

  Cada vano tiene jambas en realce (escalonadas) y un arco rebajado, asimismo en realce, en sustitución de un dintel, que se interrumpe en su parte superior por una clave trapezoidal.

  En el arco rebajado de la puerta principal, la clave tiene ornamentación geométrica en bajorrelieve. En el caso de las ventanas, las claves son lisas. Los realces de las jambas y de los arcos rebajados están en continuidad. Los ventanales del frontis están protegidos por rejas. Tras sus rejas, se observan las ventanas de madera, con sus bastidores y dobles hojas (las externas con cristales). El vano de la puerta tiene un bastidor de madera y dobles hojas también de madera (las externas con cristales).

- La geometría de los ventanales de las fachadas secundarias.

Cada vano tiene dos jambas y un dintel (obviamente horizontal) también realzados. El realce del arco rebajado se interrumpe, en su parte central, por una clave rectangular sin ornamentar. Aquí también, los realces de las jambas y del dintel están en continuidad.

- Las esquinas y los zócalos de las fachadas secundarias con realces simples (sin que formen escalones).

- El cromatismo externo de la edificación, con una coloración ocre muy clara con acabados en blanco (jambas y dinteles), que encierra una carpintería de madera, con cuarterones, pintada en marrón oscuro, y verja y rejas de hierro pintadas en negro.

- las formas de las rejas de hierro forjado de los ventanales

- la cancela de la fachada lateral

- las verjas de la fachada lateral oriental

- las farolas de las fachadas, y

- otros elementos arquitectónicos, observables desde afuera,

Esta tipología edificatoria externa hace recordar a un cortijo con las características arquitectónicas externas de una casa urbana mediterránea almeriense, propia de una burguesía con recursos económicos de nivel medio-alto, aunque incorpore algunas características de las otras tipologías edificatorias referenciadas (cuadro 10.1). Se trataría, en realidad de una edificación ecléctica respecto a la tipología urbana del Mediterráneo de Almería. Esto concuerda con la catalogación dada al Cortijo matriz de El Romeral dada por Cruz Enciso (2004).

La rejería de los ventanales del Cortijo El Romeral recuerda a la de algunas casas burguesas decimonónicas de familias acomodadas, de la Provincia de Almería, conforme con las descripciones, clasificaciones e interpretaciones de las rejas de los ventanales de las plantas bajas (ventanas de un cuerpo entero, de dimensiones similares a las de las puertas) que hace Martín Robles (2016).

Los vanos de los ventanales del Cortijo tienen unas rejas de hierro forjado, dentro de bastidores de pletina maciza, también de hierro forjado. Los bastidores son de secciones rectangulares con lados de unos tres centímetros de ancho, con un grosor, por lo general, de hasta un centímetro.

La reja se encuentra soldada al bastidor formado por las pletinas. Las funciones básicas del conjunto de pletinas de un ventanal son dos:

- enmarcar a la verja, y
- posibilitar la colocación y fijación de la verja.

La colocación de la reja se puede hacer de dos maneras:

- Sobreimpuesta a la pared. En este caso, la fijación se hace mediante unos cortos brazos rectos de hierro forzado, con una sección y dimensiones similares a las de la pletina.

- O embutida en el vano. En estas otras circunstancias, la fijación se suele hacer mediante clavos.

Las rejas se pueden describir como sigue, de abajo hacia arriba:

- Friso a modo de zócalo, con un roleo ornamental, básicamente floral y de volutas, que forman una composición simétrica, hecho con cintas finas de hierro forjado, entre la pletina basal, que descansa sobre el vano, y una cinta de hierro forjado horizontal, análoga a la pletina de apoyo.

- Cuerpo basal al ras de la pared, formado solo por barrotes cilíndricos (verticales) con macollas en el inicio, en el centro y al final de los mismos.

  Las macollas se pueden definir como añadidos ornamentales y artísticos de hierro forzado, que envuelven a los barrotes de una reja.

- Friso intermedio con un roleo ornamental, con cintas finas de hierro forzado, que recuerda al zócalo, entre cintas horizontales semejantes a las pletinas.

- Cuerpo superior saliente (separado hacia el exterior), formado por barrotes cilíndricos sin macollas y por traveseros (horizontales), también cilíndricos, aunque algo más gruesos.

  Los cruces entre barrotes y traveseros se encuentran recubiertos por esferas envolventes de hierro forzado. Los cruces podrían corresponder a la modalidad de machihembrado o de nudos, en un mismo plano. Pero el enmascarado de las esferas impide discernir la modalidad de unión. La separación hacia el exterior de este cuerpo de la reja se consigue con la curvatura de los barrotes cilíndricos, y de su pletina lateral, justo en la proximidad de la franja intermedia.

- Friso superior entre cinta una cinta horizontal y otra en arco rebajado, ambas de hierro forjado, con secciones rectangulares de largo, ancho y grosor análogos a los de las pletinas.

  En el roleo del friso, destacan la sucesión de dobles volutas, dentro de una composición simétrica, hechas con cintas de hierro asimismo forjado, pero más finas.

- Y coronamiento sobre el friso, formado por una ornamentación de sucesivas volutas simples, dentro de una composición simétrica. La coronación también está hecha con cintas de hierro forjado, de sección rectangular, pero bastante menos gruesas que las pletinas.

Este diseño de rejería también se encontraba en las casas populares habituales de la Ciudad de Almería, hasta aproximadamente los años 60 del siglo XX, aunque era más austera (con ornatos mucho más simplificados y con la habitual ausencia de frisos).

En estos ventanales, tras las rejas, se observan las ventanas de madera, con sus bastidores y dobles hojas (las externas con cristales).

En la fachada secundaria oriental, aparte de ventanales con rejas análogas a las ya descritas, hay dos verjas laterales y una cancela central, hechas con hierro forjado, que cierra a un patio con una puerta de madera y con una reja de hierro forjado, y con ventanas rectangulares y elípticas, protegidas también por rejas en hierro forjado.

Las rejas de los vanos rectangulares del patio están formadas por simples barrotes y traveseros entre pletinas. Tras las rejas, se observan las ventanas de madera, con sus bastidores y dobles hojas (las externas con cristales).

Las pletinas de las rejas en los vanos elípticos del patio conservan esta geometría, y encierran ornatos a base de volutas construidas con cinta de hierro. Detrás de estos vanos, se observan bastidores elípticos. Entre cada bastidor hay una cruz de madera. Los espacios entre los lados de la cruz y el bastidor están ocupados por cristales.

La cancela central se encuentra entre dos pilares con capiteles dóricos, que soportan adornos geométricos dentro de volúmenes que recuerdan a maceteros con sus plantas (florones), supuestamente en obra, o labrados aparentemente en piedra.

Esta cancela central es sencilla y elegante. Está delimitada por un bastidor de pletinas de hierro forjado, clavado a los pilares laterales, y tiene dos hojas, con sus correspondientes pletinas.

Cada hoja de la cancela se puede describir como sigue, de abajo a arriba:

- Se inicia en una plancha rectangular, amplia, relativamente delgada y lisa de hierro forjado.

- La placa basal se continúa por un triángulo diáfano de ángulo recto (en el vértice basal, junto a la barra vertical delimitante, que entra en vecindad con la otra hoja de la cancela).

  En este triángulo, el roleo formado por cintas de hierro que dibujan volutas florales. El triángulo se encuentra enmarcado por barras rectas de hierro forjado, de sección rectangular. Las dimensiones de esta sección rectangular son de pocos centímetros. La barra vertical del triángulo es parte de la barra delimitante de la hoja, que se yuxtapone a la otra de la cancela.

- Sobre el anterior triángulo, se desarrolla una franja decorativa, obviamente inclinada, donde destacan la una sucesión de dobles volutas tangenciales con terminaciones florales, formadas por cintas de hierro, entre barras paralelas delimitantes de hierro forjado. La barra inferior está compartida por el triángulo decorativo subyacente. Las barras verticales laterales son parte del bastidor de la hoja.

- Desde la franja decorativa, se desarrollan de barrotes cilíndricos con macollas al comienzo y al final de sus recorridos.

- Los barrotes son el apoyo de otra franja decorativa, paralela a la anterior, pero con un roleo simple de volutas florales. Las barras delimitantes son similares a las de la otra franja.

- Desde esta otra franja decorativa, arranca un tramo terminal de barrotes, también cilíndricos, con una base de volutas florales y con terminaciones en punta de flecha sobre macollas.

El conjunto de la cancela está entechado por un arco rebajado de hierro forjado, de sección rectangular, que tiene dimensiones análogas a las de las barras rectangulares del resto de la cancela. Este arco rebajado tiene elementos decorativos en voluta, como coronación (en la superficie superior) y como chorreras (en la superficie inferior).

Las dos verjas laterales se encuentran entre los pilares de la cancela central y otros pilares similares adosados a esquinas de la fachada. Estas son de medio cuerpo, ya que descansan sobre el techo de la fachada lateral rebajada a muro. Cada una de estas dos verjas conforman, *grosso modo*, y de abajo hacia arriba:

- Friso con una pequeña base central de apoyo en el techo del muro, mediante un par de volutas de cintas de hierro unidas mediante un corto tramo horizontal que, en perfil, dibuja una pequeña *mesa*.

  El friso está delimitado por un par de barras delgadas de hierro forjado, con sección rectangular.

  Dentro del friso hay un roleo de cintas de hierro que dibujan una sucesión de volutas entrecruzadas con terminaciones florales.

- Una sucesión de barrotes cilíndricos, recorridos en sus tramos iniciales, centrales y finales por macollas. Los barrotes se encuentran conexionados, en sus inicios y en sus tramos superiores, mediante cintas de hierro forjado en arcos, que son tangenciales a la barra superior del friso basal y a un único travesero superior de sección rectangular, empotrada en los pilares delimitantes.

- Y la culminación de los barrotes cilíndricos. Esta franja terminal, los barrotes lleva macollas centrales, y acaban en punta de flecha sobre una doble voluta horizontal en cinta delgada de hierro.

  Cada tramo terminal de los barrotes está abrazado lateralmente, en su base, por un par de volutas en cinta de hierro, de sección rectangular y también delgada, con sus curvaturas tangenciales al travesero.

  Las volutas, que abrazan a los tramos terminales de los barrotes, a su vez, son tangenciales entre sí, y forman una especie de friso superior abierto (no enmarcado en su cimera), bajo las macollas del tramo de barrotes que sustentan a las puntas de flecha.

Conforme con diversos ejemplos recopilados por Flores (1998), esta verja central y las dos verjas laterales se podrían catalogar como barroca tardía con influencia pre-neoclásica. Pertenecen al estilo barroco por los añadidos ornamentales a las formas esenciales. Es barroco tardío ya que están ausentes las recargas ornamentales por una

incipiente influencia neoclásica. Y se ubica como pre-neoclásica porque empiezan a resaltar las formas esenciales, a costa de los recargamientos ornamentales.

Los faroles, actualmente eléctricos, del frontis y de las fachadas secundarias son también de hierro forjado. Sus formas resultan muy simples. Definen troncos de pirámides de cuatro caras, con las bases menores hacia abajo. Tienen cubiertas a cuatro aguas, cuyo vértice superior soporta una pequeña semiesfera achatada.

Los faroles se sujetan a las paredes por brazos del tipo triangular, con las barras horizontal y vertical austeras y con la hipotenusa en voluta doble.

Todos los herrajes del Cortijo El Romeral están pintados de negro.

Los herrajes descritos en el Cortijo de El Romeral eran insólitos encontrarlos en los restantes cortijos del pasado reciente, en el Campo de Níjar.

Las fotografías 10.39-10.43 hacen un reportaje externo de la casa-vivienda de El Cortijo de El Romeral:

- con los ornatos en obra del frontis y de las fachadas en general, y
- las tipologías de las rejas de las ventanas, de los ventanales y de la cancela.

A pesar de los elementos edificatorios y ornatos de las diferentes fachadas, que imprimen a la casa-vivienda de El Romeral una impronta de tipología edificatoria propia de una burguesía acomodada, hay otros signos vivientes en su espacio más próximo, que son comunes con los de las casas-vivienda de los cortijos populares del Campo de Níjar. Por ejemplo, la presencia de aves de corral, que picotean y andan a sus anchas. Estas estampas de aves sueltas de corral se incorporan a la incidencia de las tipologías edificatorias de los cortijos de estas tierras en las morfologías de sus marcos geográficos.

Por las sucesivas remodelaciones, esta casa-vivienda probablemente perdió su función agropecuaria, que pasó a las casas-vivienda de los cortijos satélites de la Hacienda de El Romeral. La casa-vivienda principal de El Romeral habría evolucionado simplemente a una residencia veraniega-vacacional de los propietarios de sus tierras.

La Hacienda de El Romeral está relacionada con una especie de árbol genealógico de familias convergentes de terratenientes de la Provincia de Almería, según la comunicación personal de don Antonio Ferre (2012). Esta vinculación genealógica con la propiedad de la Hacienda de El Romeral se recoge en los cuadros 10.2 y 10.3.

Las ramas familiares vinculadas con El Romeral (tanto por su titularidad como por sus lazos de parentesco sanguíneo, aunque no tengan derechos hereditarios), han tenido incidencias socioeconómicas y culturales en pleno corazón del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (donde se incluyen restauraciones de los patrimonios rurales, las imágenes plásticas pastoriles y la supervivencia funcional de una cañada real hasta tiempos muy recientes).

La derivación, o historia, de la herencia del Cortijo El Romeral recuerda, en cierta medida, a la serie televisiva Downton Abbey, producida por la compañía británica Carnival Films para ITV, escrita por Julian Fellowes, y programada, en España, por Antena 3 Televisión durante las temporadas de 2011 y 2012.

Tipo 1A: popular (las dos primeras a la derecha)

Tipo 1B: popular

Tipo 1C: popular

Tipo 1D: popular

Tipo 2A: de recursos económicos de nivel medio

Tipo 2B: de recursos económicos de nivel medio

Tipo 3A: de recursos económicos de nivel medio-alto

Tipo 3B: de recursos económicos de nivel medio-alto

Cuadro 10.1 de imágenes (1 de 2): clasificación de la tipología edificatoria externa de las casas urbanas en la ribera mediterránea almeriense (España), entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX

Tipo 4A: de recursos económicos de nivel alto

Tipo 4B: de recursos económicos de nivel alto

Tipo 4C: de recursos económicos de nivel alto

Tipo 4D: de recursos económicos de nivel alto

Tipo 5A: de recursos económicos de nivel muy alto

Tipo 5B: de recursos económicos de nivel muy alto

Tipo 5C: de recursos económicos de nivel muy alto

Tipo 5D: de recursos económicos de nivel muy

Cuadro 10.1 de imágenes (2 de 2): clasificación de la tipología edificatoria externa de las casas urbanas en la ribera mediterránea almeriense (España), entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX

Fotografía 10.38: panorámica de la casa-vivienda principal, a la derecha, del Cortijo El Romeral. En un plano intermedio, a la derecha de la imagen, hay una era. Entre la era y la casa-vivienda, hacia el fondo escénico, se observa un aljibe de bóveda. Captura del 31 de marzo de 2012

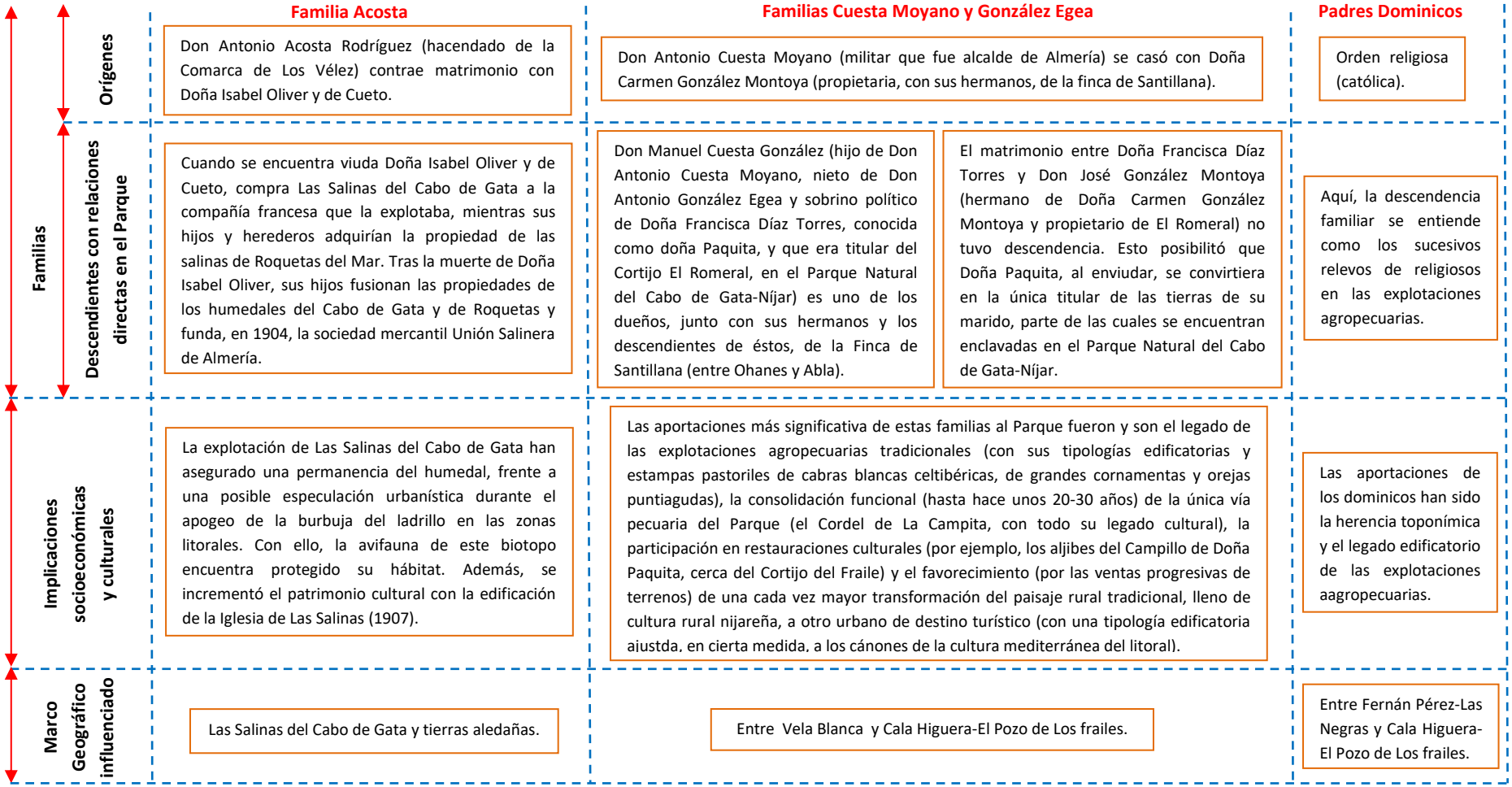
Fotografía 10.39: frontis, en vista centrada, de la casa-vivienda principal del Cortijo El Romeral. Captura del 31 de marzo de 2012

Fotografía 10.40: frontis, en vista oblicua, de la casa-vivienda principal del Cortijo El Romeral. Captura del 31 de marzo de 2012

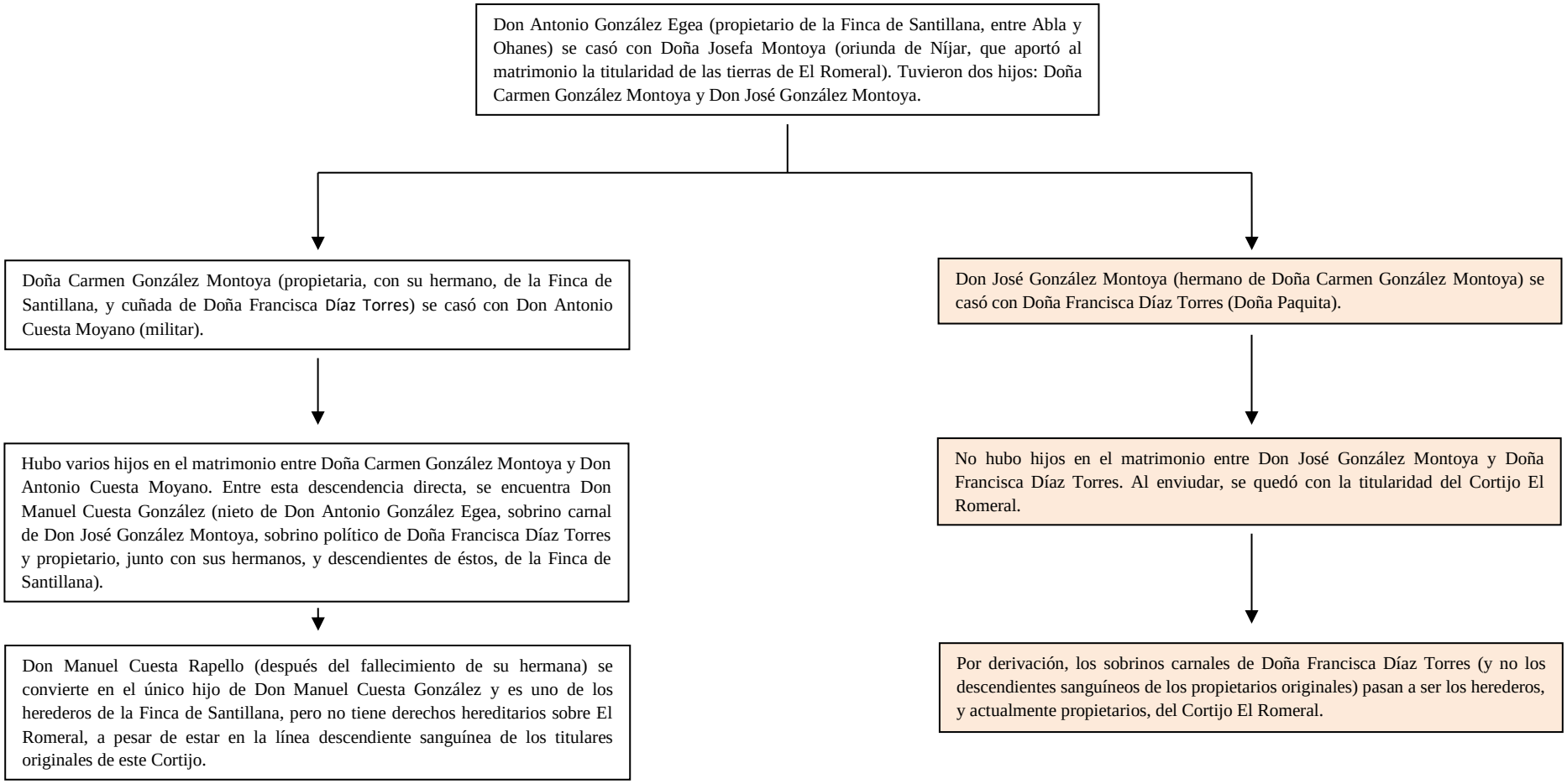
Fotografía 10.41: Cortijo El Romeral. Vista de la entrada empedrada de servicio, y de las rejas, verjas y cancela de la fachada oriental. Captura del 31 de marzo de 2012

Fotografía 10.42: Cortijo El Romeral. Vista en aproximación de las verjas y cancela de la fachada oriental. Captura del 31 de marzo de 2012

Fotografía 10.43: Cortijo El Romeral. Vista del patio que se accede desde la cancela de la fachada oriental. Captura del 31 de marzo de 2012



Cuadro 10.2: familias de terratenientes con influencia significativa en el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar



Cuadro 10.3: familias de terratenientes ligadas a la Hacienda de El Romeral

10.3 CASA-VIVIENDA DEL CORTIJO DE ARRIBA DE BALSA BLANCA

Las ruinas de la casa principal del Cortijo de Arriba de Balsa Blanca se encuentran en las proximidades de Fernán Pérez, en la carrera comarcal que lleva a Agua Amarga. La figura 10.2 sitúa la ubicación de las ruinas de esta casa-vivienda.

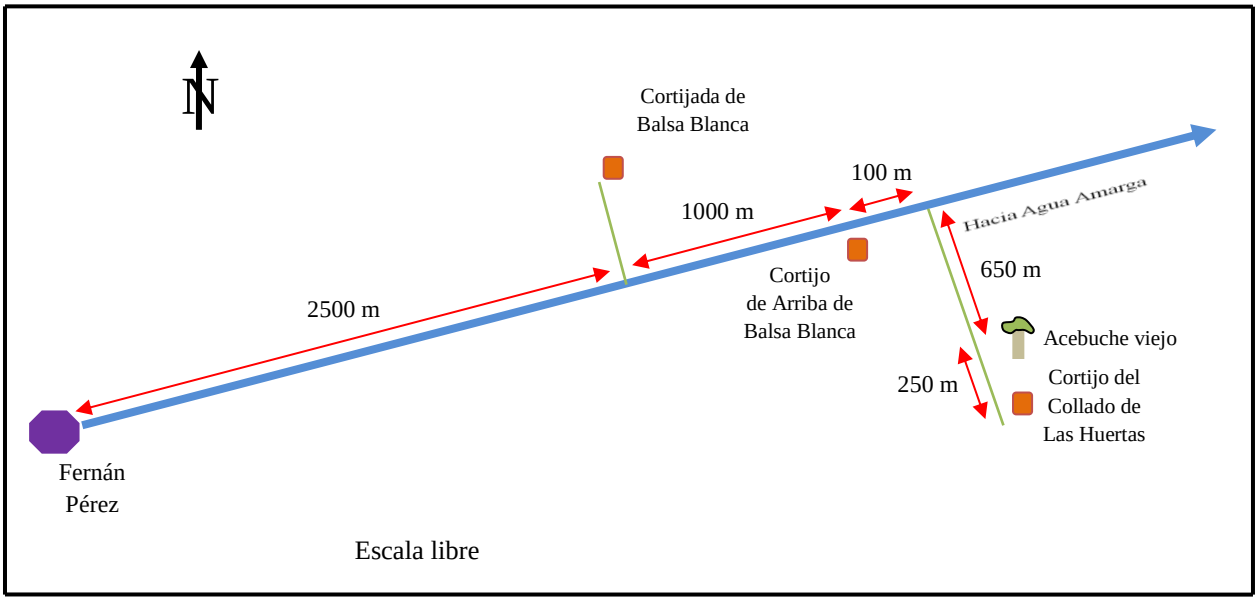


Figura 10.2: croquis de ubicación de algunos cortijos y cortijadas entre Fernán Pérez y Agua Amarga

En cierta medida, la casa principal de este cortijo podría servir para describir, de forma orientativa, las características de las plantas y alzados de las diferentes casas-vivienda de la muy próxima Cortijada de Balsa Blanca.

El edificio de este Cortijo estaba formado por dos cuerpos rectangulares, de una sola planta, en paralelo a la carretera, y separados por un estrecho callejón: la casa-vivienda (a la izquierda, observada desde la carretera) y la cochinera (a la derecha). Las fotografías 10.44 y 10.45 recogen esta disposición edificatoria.

La casa-vivienda presentaba un frontis sencillo, repellado (enlucido) con una mezcla de cal y arena, que cubría a los materiales de los muros de carga y paredes (bloques de piedra argamasados por barro). En este frontis se encontraban:

- una puerta estrecha que daba acceso al interior

- ventanas rústicas rectangulares sin ornamentos, con un alto y ancho inferior al metro, con sus vanos (huecos diáfanos) protegidos por barrotes de madera (tronco de árboles o ramas gruesas), de hierro, o mixtos (de hierro y de madera), como se recogen en las fotografías 10.46-10.48

- ventanucos de ventilación e iluminación (fotografía 10.45)

- el pretil del *terrao* (de la cubierta externa de la casa-vivienda), y

- canaletas de obra para el desagüe del agua de lluvia, recogida en el *terrao*, y localizadas en la base del pretil (fotografías 10.44 y 10.45).

La distribución interna y el interiorismo de la casa vivienda se puede describir, a grandes rasgos, como sigue:

- Desde la puerta principal de la casa, en el frontis, se accede a la estancia con funciones de recibidor.

- Esta estancia disponía de un vano en su pared meridional, que podía tener una puerta, y que da acceso a la cocina.

- La pared occidental de la estancia del recibidor es un tabique (hoy parcialmente derruido). Este la separa de otra estancia que comparte el muro de carga de la fachada principal. En su pared meridional está el vano que permite el acceso a la misma desde la cocina.

  No cabe descartar la posibilidad de que, en la parte de tabique derruido, hubiera un vano que la comunicara con la estancia.

- En esta última estancia, hay otro vano que permite el acceso a una serie de estancias paralelas al frontis, intercomunicadas.

- Las estancias que comparten la fachada principal, al borde de la carretera, podían tener las funciones de dormitorios o de lugares de almacenaje diverso. Sus elementos distintivos de interiorismo lo formarían, en algunas, repisas de cañas revestidas de yeso (fotografía 10.49) y, en otras, atrojes (a modo de grandes compartimentos de obra hasta media pared, adosado a esta y descubiertos).

  La estancia de la fotografía 10.50, aunque pertenece al Cortijo Las Peñiscas, en Lucainena de las Torres (Almería), recuerda mucho a las estancias con atrojes del Cortijo de Arriba de Balsa Blanca.

- Las estancias con repisas se utilizaban generalmente como dormitorios, mientras que las que tenían los atrojes se destinaban al almacenaje de los aperos, del grano, paja y de otros derivados de las cosechas.

- Atravesada la puerta de la estancia del recibidor, enfrentada a la puerta de la calle, se entra a la cocina. Esta tiene dos sectores diferenciados.

- En el sector de la derecha, se encuentran los elementos identificativos de la cocina. Se describe en la pared de poniente, de izquierda a derecha, y sucesivamente, una puerta que comunica con un patio interior, las huellas del hogar y las de su correspondiente tiro, y un posible poyo (poyata) para cocinar. En la pared norte, se localizan dos puertas, y entre ambas un basar (fotografía 10.51).

- El basar (hornacina) culmina en un arco de medio punto (fotografía 10.52). Sus estantes se construían con cañas revestidas de yeso, de forma análoga a los de las repisas. Y en la pared meridional se halla una alacena.

- En el sector izquierdo de la cocina (fotografía 10.51), en la pared meridional, se encuentra un amplio vano que culmina en un arco de medio punto (en sentido amplio), en una pared que es un muro de carga.

  El refilado del arco y de su pared se hizo con yeso.

- Tras el arco de la cocina, se encuentra otra estancia, que se comunica, a su vez, con otra lateral (a la derecha), a través de un vano rectangular. Ambas piezas podrían haber tenido usos diversos, como dormitorios, despensa, almacenaje de utensilios de campo, etc.

- No cabe descartar que en estas estancias traseras de la cocina (hacia el sur), hubiera, en su momento, otra puerta al exterior, de grandes dimensiones, para la entrada de los utensilios de campo.

  En la actualidad, la fachada posterior de la casa-vivienda se encuentra bastante derruida, y no se observan indicios de esta otra supuesta puerta.

- Delimitada por la fachada lateral, enfrentada a la construcción de la cochinera, hay una estancia (posiblemente un patio cubierto en el pasado) con la techumbre ahora parcialmente derruida, compartimentado en dos sectores por una pared a media altura (fotografía 10.53).

  En el compartimento occidental (más estrecho), podía estar destinado a animales pequeños como conejos. En el otro (fotografías 10.54 y 10-55), existen pesebres y el acceso desde la cocina.

- En el supuesto patio cubierto, enfrentado a los pesebres, un amplio vano en arco de medio punto (fotografías 10.53 y 10.54), da acceso a otras estancias, destinadas presumiblemente a las cuadras y corrales de los mulos y animales de carga en general, a otros animales domésticos (como aves de corral), a algunas cabras y ovejas, y a otros usos como almacenaje de utensilios.

  El vano en arco se encuentra en una pared construida con piedras unidas con barro. Pero las piedras que forma el propio arco se hallan argamasadas por una mezcla de cal y arena. El refilado del arco se hizo con yeso.

- Presumiblemente, los animales de carga, las cabras y ovejas y los utensilios de campo de grandes dimensiones accedían, a esta parte de la casa-vivienda, a través de una posible puerta en la fachada posterior.

- A excepción de los corrales, cuadras y patios interiores, las estancias de la casa-vivienda tienen un piso de tierra arcillosa apisonada (sin solería).

Fotografía 10.44: vista de la casa-vivienda del Cortijo, con su puerta de acceso, ventanas, ventanuco, pretil del *terrao* y canaleras voladizas para el desagüe del agua de lluvia. Captura del 2 de mayo del 2017

Fotografía 10.45: vista de los dos cuerpos de la edificación del Cortijo. A la izquierda se observa parte de la casa-vivienda, con el patio interior cubierto. A la derecha se encontraba la cochinera. Captura del 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.46: ventana rústica del frontis (fachada principal), con una geometría rectangular, y en donde se utilizó barrotes de madera. Captura del 11 de marzo del 2012

Fotografía 10.47: ventana rústica del frontis, con una geometría rectangular, y en donde se utilizó barrotes de hierro. Captura del 11 de marzo del 2012

Fotografía 10.48: ventana rústica del frontis, con una geometría rectangular, y en donde se utilizó barrotes de madera (de troncos o ramas gruesas) y de hierro. Captura del 11 de marzo del 2012

Fotografía 10.49: estancia de la casa-vivienda junto al frontis, adjunta a la estancia recibidor, que se accede desde la cocina, y que se comunica con otras, para usos diversos (dormitorios y lugares de almacenamiento, por ejemplo). Captura desde la estancia de la entrada, a través del tabique de separación roto, tomada el 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.50: estancia del Cortijo de Las Peñiscas (Lucainena de las Torres, Almería), que recuerda mucho a las que tienen atrojes en el Cortijo de Arriba de Balsa Blanca. Captura del 21 de enero de 2014

Fotografía 10.51: cocina con alacenas y basares, que daba acceso a otras estancias, mediante un arco y un vano rectangular, y al patio interior cubierto a través de la puerta del fondo. En esta estancia quedan las huellas de donde se encontraba el hogar. Captura del 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.52: parte de la cocina en donde destaca el basar. Captura del 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.53: patio cubierto (en la actualidad parcialmente), al que se accedía desde la entrada lateral de la casa-vivienda, y que daba, a su vez, acceso a otros patios, corrales y cuadras, a través de un arco y de otros tipos de comunicaciones. Captura del 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.54: patio cubierto, con pesebres, al que se accedía a través de una puerta desde la cocina.. Captura del 7 de marzo del 2012

Fotografía 10.55: pesebres para los animales de carga, en la parte cubierta del patio comunicado con la entrada lateral de la casa-vivienda. Captura del 7 de marzo del 2012

10.4 CORTIJADA DE BALSA BLANCA

Las cortijadas del pasado reciente en el Campo de Níjar (Almería) han evolucionado de tres formas diferentes:

- Evolución a pedanías agropecuarias, con las oportunas consolidaciones y remodelaciones.

  Se optó por la continuidad de la función agrícola (cultivo de cereales de secano y, sobre todo, huertas) y ganadera (pastoreo y/o crianza de cabras y ovejas, principalmente).

  Estas cortijadas, reconvertidas en pequeños núcleos urbanos agropecuarios, se dotaron de determinados servicios complementarios que facilitaran la calidad de vida de los agricultores y ganaderos (bares, tiendas de *aceite y vinagre* y otros).

  Como ejemplo de esta modalidad de evolución, sean las actuales barriadas de Fernán Pérez (fotografía 10.56) y de Los Nietos (fotografías 2.38 y 2.39).

- Evolución a pequeños núcleos urbanos, a modo de pedanías de ocio, en relación con un turismo rural próximo a playas.

  En esta evolución, también fueron necesarias consolidaciones y remodelaciones, además de rehabilitaciones.

  Como ejemplo de esta otra evolución, sea el caso de Presillas Bajas, en las proximidades de la playa virgen de Los Escullos, dentro del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar.

- Y evolución a un abandono total.

  En estas circunstancias, se ha originado unas ruinas que mantienen los rasgos de la tipología edificatoria externa y del interiorismo de las distintas casas que formaban la cortijada, y las infraestructuras de servicios agropecuarios (aljibes, pozos, albercas, eras, molinos de viento para la molienda de grano y otras) más o menos conservadas.

  Tanto las casas-vivienda, con su interiorismo, como las infraestructuras de servicios merecen medidas de consolidación para que no se pierda parte de los testimonios de un legado cultural agropecuario.

  Aquí, se encontraría, entre otras muchas, la Cortijadas Balsa Blanca, Segura (fotografía 8.121) y Venta de Bernarda (fotografías 2.1-2.8).

La comunicación personal de Capel Acacio (2016) ratifica que Fernán Pérez y de Presillas Bajas, en sus inicios en el pasado, fueron cortijadas. Las actuales observaciones de campo también dan este origen agropecuario a las ruinas de Balsa Blanca.

Fotografía 10.56: la Plaza de la Pedanía agropecuaria de Fernán Pérez (antigua cortijada en el Campo de Níjar). Captura del 10 de marzo de 2012

Las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca se encuentran en las proximidades de Fernán Pérez, en la carrera comarcal que lleva a Agua Amarga. A unos 2.5 kilómetros de Fernán Pérez, aparece la toponimia de Balsa Blanca a ambos lados de la carretera. A la izquierda de estas indicaciones (hacia el norte, en sentido lato) nace una pista terrera. A menos de un kilómetro del cruce, se encuentran las ruinas de la antigua Cortijada.

Las ruinas abarcan:

- las infraestructuras agropecuarias (aljibe, pozo, alberca, era, molino de viento para la molienda de granos …)

- cuadras que, curiosamente, han tenido (aparentemente) algunas medidas de consolidación, situadas al norte del molino de viento (al otro lado de un camino terrero de circunvalación), y

- las casas-vivienda.

En relación con las ruinas de las casas-vivienda, se distinguen aún:

- La tipología edificatoria externa, que se ajusta a plantas rectangulares de una sola altura.

- Las características de las fachadas y de los muros de carga, que fueron construidos a partir del empleo de piedras y de una argamasa de barro. En las fachadas, predomina la *piedra vista*, aunque sectorialmente puede estar repelladas por una argamasa de cal y arena.

- las distribuciones internas de las estancias en las casas. Resulta frecuente el uso de arcos en las comunicaciones entre estancias.

- Y el interiorismo de algunas estancias. Llaman la atención la presencia del hogar, con repisas escalonadas en su parte superior, dentro de la cocina, de alacenas y de basares, empotrados en la pared y con estantes construidos con cañas y yeso. Las alacenas tenían puertas con celosías de madera, o con tela metálica. Desempeñaban la función de conservar frescos y mantener protegidos (de insectos, de roedores y de otros animales) ciertos alimentos en las cocinas. Los basares carecían de puertas, podían tener terminaciones en arcos, y se localizaban en diferentes tipos de estancias. Realmente eran unos expositores de diversos objetos. En los basares de las cocinas, estaban las vajillas de la alfarería de Níjar y se exponían las piezas más vistosas de vasos, tazas y de otras vasijas.

Las fotografías 10.57-10.59 dan panorámicas de las ruinas de la antigua Cortijada de Balsa Blanca. Las fotografías 10.60-10.69 recogen vistas de algunas infraestructuras de servicios agropecuarios (aljibe, alberca, era, molino de viento para la molienda de granos y cuadras). Las fotografías 10.70-10.73 muestran el estado en ruinas de las estancias de las casas-vivienda, con sus distribuciones e interiorismo. Y las fotografías 10.74 y 10.75 corresponden a capturas obtenidas durante el proceso cognoscitivo de análisis, interpretación y obtención de conclusiones sobre las pautas de distribución de las diferentes dependencias en las casas-vivienda en esta cortijada, a partir de los dibujos de Gil Albarracín (2010), que recrean la planta y el alzado de una de ellas. Estas distribuciones de dependencias siguen las tendencias encontradas en otros cortijos de la zona, como se muestra en las figuras 5.1 y 5.3.

Fotografía 10.57: panorámica de las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, desde el suroeste. Captura del 4 de marzo de 2010

Fotografía 10.58: panorámica de las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, con Sierra Alhamilla (al norte) como fondo escénico, tras un invierno y un comienzo de primavera lluviosos. Captura del 4 de marzo de 2010

Fotografía 10.59: panorámica de las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, desde el SW hacia el NE. Captura del 30 de marzo de 2017

Fotografía 10.60: frontal del aljibe en cúpula de la Cortijada de Balsa Blanca, con su puerta de extracción del agua almacenada, en las proximidades de Fernán Pérez, hacia Agua Amarga. Captura del 4 de marzo de 2010

Fotografía 10.61: lateral del aljibe en cúpula de la Cortijada de Balsa Blanca, con el tragante del agua de escorrentía, en las proximidades de Fernán Pérez, hacia Agua Amarga. Captura del 4 de marzo de 2010

Fotografía 10.62: alberca de la Cortijada de Balsa Blanca en un primer plano. En un plano intermedio, se encuentran las ruinas de la cortijada, con el molino de viento a la derecha. Sierra Alhamilla define el fondo escénico. Captura del 4 de marzo de 2012 desde el estanque regulador de la alberca, junto a un pozo sin brocal

Fotografía 10.63: acercamiento a las ruinas de la cortijada de Balsa Blanca, con el molino de viento a la derecha, y con Sierra Alhamilla como fondo escénico, desde las proximidades de la alberca hacia el noreste. Entre el molino de viento y la alberca, se puede encontrar las huellas de una era. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.64: las superficies empedradas a la altura de la alberca, junto al camino, y entre la alberca y el molino de viento, corresponden a las eras de la cortijada. En una de estas eras, se observa los radios que definían a los *cajones*, que a veces se utilizaban en la construcción de estas infraestructuras. Captura del 20 de marzo de 2018

Fotografía 10.65: primer plano de las ruinas del molino de viento que servía a la Cortijada de Balsa Blanca. Sierra Alhamilla se encuentra como fondo escénico. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.66: vista parcial del interior del molino de viento que servía a la Cortijada de Balsa Blanca. Destaca una parte de las escaleras en caracol para acceder al segundo cuerpo del molino. Captura del 19 de marzo de 2018

Fotografía 10.67: vista de un corral-cuadra, aparentemente con medidas de consolidación, como parte de las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, al norte del molino de viento. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.68: vista de uno de los corrales-cuadras en las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, al norte del molino de viento. En las fachadas, aparentemente hubo algunas medidas de consolidación. Captura del 30 de abril de 2017

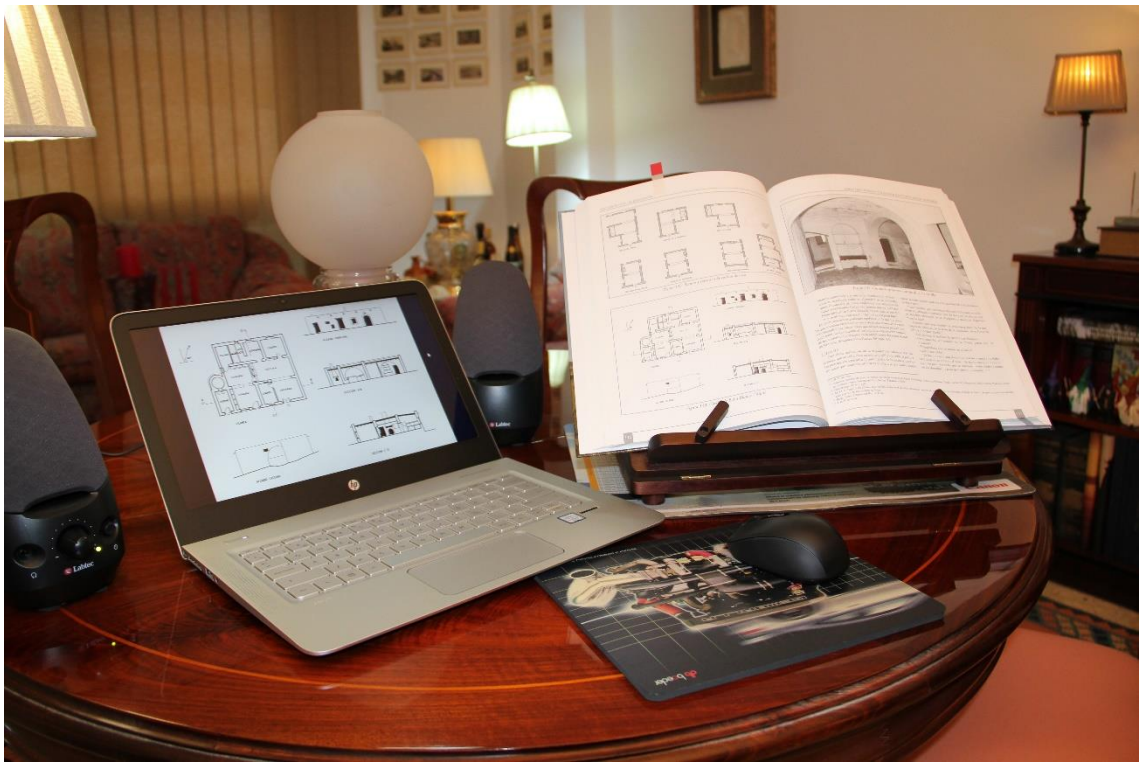
Fotografía 10.69: interior de uno de los corrales-cuadra, aparentemente con algunas medidas de consolidación, en las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca, al norte del molino de viento. Captura del 30 de abril de 2017

Fotografía 10.70: vista parcial de la tipología edificatoria externa y del interiorismo en las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.71: características de los muros de carga en la Cortijada de Balsa Blanca. Estos muros se construían con bloques de piedras y barro. Algunos podían estar repellados con una mezcla de arena y cal. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.72: interiorismo en las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca. Se aprecian muros de carga en el conjunto de la imagen, un arco en medio punto (a la izquierda) en una pared que separaba dos estancias, una puerta rectangular entre estancias (centro-derecha), un basar en arco de medio punto (a la derecha) y una ventana rectangular sobre el basar en arco de medio punto. Captura del 4 de marzo de 2012

Fotografía 10.73: interiorismo de una estancia. Se observa el hogar, o chimenea, con repisa (donde se hacía el fuego para cocinar y caldear el ambiente) junto a una alacena rectangular (en el centro-izquierda de la imagen), y un basar en arco de medio punto, que se encuentra ya tumbada (a la derecha), en las ruinas de la Cortijada de Balsa Blanca. Captura del 4 de marzo de 2012



Fotografía 10.74: consulta de la bibliografía de Gil Albarracín (2010) para hacer un análisis, interpretación y formulación de conclusiones sobre las distribuciones de las diferentes dependencias en las casas-vivienda de la Barriada de Balsa Blanca (Campo de Níjar). Captura del 26 de enero de 2018

Fotografía 10.75: planta y alzado de una de las casas-viviendas de la Cortijada de Balsa (Campo de Níjar, Almería), a partir de la consulta bibliográfica de Gil Albarracín (2010), para comprender el legado cultural del lugar, que se encuentra sin ningún tipo de consolidación ni de protección ante los usufructuarios no guiados del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Captura del 26 de enero de 2018

11 INCIDENCIA DE LOS CORTIJOS DEL ANTAÑO RECIENTE EN LA MORFOLOGÍA DEL CAMPO DE NÍJAR

La apreciación visual de un territorio está condicionada, en parte, por la tipología edificatoria (incluido su cromatismo) en el marco geográfico. Y esta influencia de lo edificado sobre el territorio es lo que se llama morfología en el contexto de una arquitectura rural.

En gran parte del Campo de Níjar (Almería), prima su sobriedad y aridez, con árboles sufridos, que muestran muchos de ellos, como las higueras, su desnudez durante los otoños e inviernos. En estos escenarios, y en el pasado reciente, los cortijos populares, de fachadas de piedra vista, o repelladas con barro, no alteraban la morfología de su marco geográfico envolvente. Simplemente se mimetizaba con el medio físico y biótico como un elemento más no destacable en el paisaje sensorial del lugar. La Cortijada de Balsa Blanca, en las proximidades de Fernán Pérez, hacia Agua Amarga, es un buen ejemplo de ello (fotografías 10.57 y 10.58).

Sin embargo, en esos mismos escenarios, los cortijos que estaban albeados, pero vistos desde la lejanía y en su dispersión, hacen recordar a diminutas pinceladas dadas por un pintor en un paisaje sensorial, con la intencionalidad de querer destacarlos y englobarlos entre todos los colores de la vida en un medio de aridez, donde predomina el ocre. Esas pinceladas querrían representar la expresión de una vida que se llenaba de ilusiones, con las ilusiones que se identifican con cada color de una paleta de pintor, con los colores de cada estado de ánimo del campesino que se dejaba el sudor de *sol a sol*. Y precisamente la combinación de todos los colores dan el color blanco, que a la vez es la expresión de la libertad, de los gritos de una libertad, en sus diferentes formas, nacidos de las diferentes ilusiones que llena la vida de un Hombre. La libertad solo puede ser gritada por la vida.

Si se llega a la Cañada de Segura, en el Campo de Níjar, en un día de otoño o de invierno, y si se comulga con su paisaje sensorial árido, aunque lleno de la belleza que da la plasticidad de la sobriedad (fotografía 11.1), seguro que, a lo lejos, se oyen, a través de los descubrimientos de una mirada sensible, esos gritos de ilusiones que debieron de inundar a estas tierras desde unos cortijos que vivían esclavizados por la penuria en el pasado reciente, y que querían que el sueño de las ilusiones alcanzara la libertad. Y posibilitar que se sientan los gritos de esos sueños de ilusiones pretéritos es la aportación morfológica de la tipología edificatoria de los muchos cortijos populares, vestidos de blanco, en el pasado reciente del Campo de Níjar.

Los cortijos populares de fachadas blancas y con cubiertas de *terraos,* en convivencia, o no, con casas revestidas de barro, y vistos en planos próximos o medios, imprimen el carácter morfológico que adquiere un marco geográfico integrado en los sectores áridos de la cuenca mediterránea.

Sea el caso del entorno de la Cortijada Cañada de Segura (fotografía 11.2), que se encuentra a poco más de un kilómetro de Fernán Pérez, en las proximidades de la Carretera de Las Negras, en su margen occidental, y a pie de una colina. Un camino terrero desde la carretera, que nace junto a la indicación de Cañada Segura, lleva a la Cortijada tras un recorrido de unos 160 m.

Esto no obvia que, en otros escenarios geográficos no mediterráneos, el blanco de las casas rurales sea también el propio del lugar, y que no represente un colonialismo cultural.

En consecuencia, y en el Campo de Níjar, los restos, restauraciones y rehabilitaciones de los cortijos, con sus infraestructuras, del pasado recientes, son protagonistas destacados de la morfología de su territorio, y participan, innegablemente, en un paisaje sensorial, donde hay otros elementos básicos, como:

- los legados adicionales ambientales, que envuelven a las huellas de un aprovechamiento agropecuario de unas tierras en un pasado reciente, y

- los contenidos culturales de manifestaciones efímeras de movimientos artísticos, de especial sensibilidad emocional, que imprimen un carácter plástico particular a este marco geográfico, con todas sus huellas agropecuarias de antes y de ahora.

Todos estos elementos conforman un paisaje sensorial, y se encuentran entre los atributos propios del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (engullidos, en parte, por el Campo de Níjar y, el resto, localizados en vecindad).

En relación con la arquitectura del paisaje plástico del Parque Natural, por sus atributos propios, se puede desarrollar dos puntos.

1. Los contenidos naturales y creados por el Hombre, que determinan también el contexto ambiental de muchos de los cortijos durante el pasado reciente del Campo de Níjar. En un primer inventario, se encuentran los siguientes contenidos:

    - columnas litológicas representativas del vulcanismo de Cabo de Gata (fotografía 11.3)

    - Formas volcánicas significativas (fotografías 7.26, 8.71, 8.72, 11.4 y 11.5)

    - Estructuras volcánicas (fotografías 11.6 y 11.7)

    - Geomorfología significativa del lugar por la erosión terrestre y marina (valles, fachadas marítimas con abruptos acantilados y cuchillos marinos, entre otros relieves) sobre formaciones volcánicas (fotografías 7.3, 7.8, 7.9, 7.13. 7.14, 7.16, 11.8 y 11.10)

    - paleoplayas levantadas (fotografías 11.9 y 11.10)

    - paleodunas levantadas (fotografías 11.11 y 11.12)

    - dunas de la morfodinámica marina actual (fotografía 11.13)

    - calas y playas actuales emblemáticas (fotografías 7.10, 11.14-11.17, 12.11-12.14, 13.5 y 13.6)

    - humedales con sus aves migratorias y residentes (fotografías 11.18-11-27)

    - estampas de pescadores veteranos con sus artes y barcas de pesca varadas (fotografías 7.5 y 7.6)

    - riqueza en la biodiversidad terrestre

    - Jardín Botánico, Casa de Los Volcanes y centros diversos de interpretación de la Naturaleza

- riqueza en la biodiversidad marina
- yacimiento arqueológico romano de la industria de salazón del pescado (fotografías 11.28-11.30)
- pozo romano (fotografías 8.38-8.40)
- caminos mineros (fotografías 7.23, 7.24 y 11.40)
- tollos, como arqueología minera de la explotación de alumbres (fotografía 11.31)
- arqueología de cargaderos y de equipamientos diversos para fondeaderos en relación con la exportación de alumbres
- bocas de minas, como arqueología minera de la explotación del plomo (fotografías 7.17-7.19 y 11.32)
- infraestructuras diversas externas en ruinas (restos de torreones de electricidad que servían a las minas de plomo, entre otras)
- planos inclinados para el transporte del mineral de plomo en vagonetas (fotografía 11.33)
- arqueología industrial de la minería del plomo (fotografías 11.34 y 11.35)
- arqueología de cargaderos y de equipamientos diversos para fondeaderos en relación con la exportación del plomo
- arqueología de un cargadero de mineral de hierro (fotografías 11.36 y 11.37)
- arqueología de los yacimientos de calizas, con fuerte impacto geomorfológico, para obtener materiales de construcción, como cal y cemento (figura 11.38)
- arqueología de los yacimientos de yeso para la obtención de materiales de construcción (fotografías 3.3-3.6)
- arqueología de los yacimientos de bentonitas (esmectitas) para usos industriales (fotografía 11.39)
- cortadas a cielo abierto, como arqueología minera de la explotación del oro (fotografías 7.24, 7.25 y 11.40)
- arqueología industrial de la minería del oro (fotografías 7.21, 7.26, 7.27, 11.41)
- poblados mineros abandonados de la minería del oro (fotografías 7.22, 7.23 y 11.42)
- salinas en explotación (fotografías 11.43-11.47)
- arqueología de cargaderos y de fondeaderos para la exportación de la sal
- torres de vigía (fotografías 13.9, 11.48 y 11.49)

- construcciones militares históricas de defensa de la costa (fotografías 11.50, 11.51 y 13.47)

- faros tradicionales de la navegación marítima, entre los que se encuentra el ubicado a mayor altitud en España (fotografías 11.52 y11.53)

- ermita con arquitectura racionalista que evoca eventos de la Historia religiosa del lugar (fotografías 13.10 y 13.11)

- iglesia de los mineros del oro (La Ermita)

- ermita de Las Salinas (fotografías 11.54 y 11.55), y

- miradores y globos panorámicos naturales para el disfrute del paisaje sensorial.

2. Y las manifestaciones efímeras de movimientos artísticos de especial sensibilidad emocional. Aquí se encontraban los campos de pequeños mojones monolíticos (fotografías 11.56 y 11.57), ya desaparecidos. Muy probablemente, estas manifestaciones artísticas quizás no existieran entre los años 40 y 80 del siglo pasado, por lo que no incidirían en el contexto ambiental de los cortijos del Campo de Níjar durante el pasado reciente.

   Conforme con las anotaciones de campo, durante los meses de marzo, abril y diciembre de 2010, y enero de 2011, y con las observaciones en fechas posteriores, en las *libretas rojas* de uno de los autores, estas manifestaciones efímeras de movimientos artísticos se pueden describir como apilamientos de piedras, en estabilidad gravimétrica en su conjunto, por la superposición seca (sin argamasa) de sucesivos fragmentos rocosos.

   En los diferentes mojones, las piedras disminuyen de tamaño de abajo a arriba y dan la impresión de que están en una estabilidad gravitacional precaria, cerca de la inestabilidad. Estas formas no solían llegar al medio metro de altura. Los campos de mojones ocupaban relativas extensas superficies (de cientos de metros cuadrados).

   La densidad de ocupación de los monolitos podía llegar a varios por metro cuadrado, dentro de una ubicación al azar, aunque, según Jorge Amat Martínez (comunicación personal del 3 de enero de 2011), podrían seguir un *orden matemático*, que tradujera, una vez más, y desde otra perspectiva, el *equilibrio de la vida* ya recogido por la precaria estabilidad gravitacional. Y, en muchos casos, se respetó ese orden, sin crear perturbaciones con las construcciones de nuevos mojones por antojos de visitantes esporádicos, ajenos a una concepción de la vida con una visión de cosmovisión.

   Según las comunicaciones personales (24 de marzo de 2010) de don Manuel Ramos Lizana (jefe del Departamento de Conservación) y de doña Ángela Suárez (Arqueóloga), del Museo de Almería, estos mojones podrían corresponder, de acuerdo con creencias en otros lugares, a manifestaciones efímeras de movimientos artísticos, con peculiares sensibilidades emocionales, donde se entroncan la construcción de formas de tradición histórica (mediante simbologías ancestrales) y los sitios donde se muestra la Naturaleza desnuda, con una especial energía.

   En latitudes altas de Europa y en los alrededores del siberiano Lago Baikal, se han observado campos de mojones parecidos a los descritos e interpretados en determinadas zonas del Campo de Níjar. En este lugar, se localizan:

- casi al inicio del camino terrero que conduce a la Cala del Plomo, a 1.3 km desde su cruce con la carretera entre Fernán Pérez y Agua Amarga

- alrededor del camino que bordea, por su pie interno, al Cerro La Higuera, entre Cala del Plomo y Cala de Enmedio, y

- en la base de las grutas, excavadas por la erosión marina, en el acantilado oriental de la Cala de San Pedro, próxima a la Cala de Las Negras.

Se podría tener la impresión de que algunos creyentes de estas energías (en las energías especiales intensificadas de la Naturaleza) pensaran que también emanan en el Campo de Níjar. Y que esta fuente de energías les serviría para justificar, en parte (si se lo plantearan):

- las fuerzas de sus cortijeros, durante el pasado reciente, necesarias para soportar duras tareas agropecuarias en unas tierras áridas, y

- las fuerzas que mantenían el *equilibrio de la vida* en los rebaños y el ciclo vital en los cultivos (la germinación, el crecimiento y el fruto generoso con semillas) de estos cortijeros.

Pero lo que indudablemente constituye una realidad es que estos campos de mojones contribuyen, como un valor añadido, a la creación de un paisaje plástico, participado, en gran medida, por la morfología que crea el legado patrimonial de los cortijos del pasado reciente en el Municipio de Níjar.

Fotografía 11.1: Cañada de Segura en el Campo de Níjar (Almería), junto a la carretera de Fernán Pérez a Las Negras, con cortijos como pinceladas de color blanco en la morfología del paisaje sensorial del lugar. Captura del 23 de marzo de 2012

Fotografía 11.2: Cortijada Cañada de Segura, en el Campo de Níjar (Almería), al oeste de la Carretera de Fernán Pérez a Las Negras, y conectada a esta por una pista terrera de unos 160 metros. Tiene una tipología edificatoria que hace que su marco escénico tome la morfología propia de las riberas de la cuenca mediterránea, en sus sectores áridos. Captura del 23 de marzo de 2012

Fotografía 11.3: columna litológica volcánica en Cala Higuera (Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar). De muro a techo se suceden diferentes variedades de andesitas con melanocratos. Destaca la disyunción columnar. En la subida hacia la Torre de Vigía, el corte se continuaría, hacia el techo, por andesitas masivas y deleznables ricas en moscovita, por brechas oscuras de piroclastos y de fragmentos angulosos de roca de caja, y por coladas escoriáceas de coloración rojiza oscura violácea (supuestamente dacíticas). Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 11.4: Risco de Bornos (cerro conoide de escorias con forma ruinosa), como ejemplo de cono volcánico, entre Las Hortichuelas y Fernán Pérez. Captura del 13 de abril de 2011

Fotografía 11.5: conos volcánicos del Cerro Pico de los Frailes, desde el Mirador de la Isleta del Moro. Captura del 3 de marzo de 2012

Fotografía 11.6: contextualización geomorfológica de la disyunción columnar (forma volcánica) en los acantilados de la vertiente oriental de la Cala del Peñón Blanco, desde la Isleta del Moro. La flecha marca la localización de la forma volcánica. Captura del 24 de marzo de 2018

Fotografía 11.7: detalle de la disyunción columnar (forma volcánica) de los acantilados en la vertiente oriental de la Cala del Peñón Blanco, desde la Playa del Peñón Blanco. Captura del 24 de marzo de 2018

Fotografía 11.8: relieve geomorfológico por las aguas superficiales en la formación volcánica litoral entre la Bahía de Los Genoveses y Punta Higuera. En un Plano intermedio, se observa el núcleo urbano turístico de San José. Captura del 2 de enero de 2010

Fotografía 11.9: paleoplaya, con fósiles, de la Mesa de Roldán, entre Agua Amarga y Carboneras. Captura del 4 de agosto de 2015

Fotografía 11.10: glacis de Las Amoladeras, por la erosión, transporte y depósitos terrestres y marinos. En este marco geomorfológico, hay paleoplayas marinas levantadas por cambios en el nivel del mar (en el fondo escénico). Captura del 18 de agosto de 2015

Fotografía 11.11: en un primer plano, paleodunas de El Arco (en Los Escullos). En un plano intermedio, se observa la Isleta del Moro. Captura del 27 de marzo de 2018

Fotografía 11.12: detalles de las paleodunas de El Arco (en Los Escullos). Captura del 27 de marzo de 2018

Fotografía 11.13: vista parcial de las dunas de la Playa de Los Genoveses, durante un día estival con fosca del levante. Captura del 2 de agosto de 2015, durante un día de levante estival

Fotografía 11.14: vista parcial de las dunas de la Playa del Cabo de Gata. Captura del 15 de agosto de 2015

Fotografía 11.15: vista parcial de Playa Rajá, entre el Faro del Cabo de Gata y Vela Blanca (torre de vigía rehabilitada como vivienda). Captura del 14 de agosto de 2011

Fotografía 11.16: vista parcial de Playa de la Cala de Enmedio, al levante de la Cala del Plomo. Captura del 24 de abril de 2012

Fotografía 11.17: panorámica de Playa de Los Muertos, desde su promontorio de poniente, donde anidan abundantes gaviotas patiamarillas (*Larus michahellis*), que son muy agresivas, en las proximidades de Carboneras, pero dentro del Parque Natural del Cabo de Gata-Níjar. Captura del 22 de marzo de 2012

Fotografía 11.18: panorámica del Humedal de Las Salinas del Cabo de Gata desde su extremo occidental. Captura del 17 de agosto de 20015

Fotografía 11.19: correlimos sin especificar (*Calidris sp*) en el límite interno de la playa entre el mar y la desembocadura de la Rambla de Morales, en las proximidades del humedal de Las Salinas del Cabo de Gata. Captura del 9 de abril de 2012

Fotografía 11.20: *Himantopus himantopus* (Cigüeñuela común) en el Humedal de la Rambla Morales, en las proximidades del Humedal del Cabo de Gata. Captura del 9 de abril de 2012

Fotografía 11.21: ave en despegue (flamenco juvenil, *Phoenicopterus ruber*), en el Humedal de la Rambla Morales. Captura del 21 de abril de 2012

Fotografía 11.22: formación de flamencos (*Phoenicopterus ruber*) adultos en vuelo sobre el Humedal de la Rambla Morales. Captura del 17 de abril de 2012

Fotografía 11.23: formación de flamencos (*Phoenicopterus ruber*) adultos en vuelo sobre el observador, en el Humedal de la Rambla Morales. Captura del 17 de abril de 2012

Fotografía 11.24: *Fulica atra* (focha común). Aves *en pose* dentro del Humedal de la Rambla Morales. Captura del 9 de abril de 2012

Fotografía 11.25: *Fulica atra* (focha común). Ave *en navegación*, en el Humedal de la Rambla Morales. Captura del 21 de abril de 2012

Fotografía 11.26: *Fulica atra* (focha común). Aves *en inicio de vuelo*, en el Humedal de la Rambla Morales. Captura del 9 de abril de 2012

Fotografía 11.27: detalle plástico de dos fochas comunes (*Fulica atra*) ave *en inicio de vuelo*, dentro del Humedal de la Rambla Morales. Captura del 9 de abril de 2012

Fotografía 11.28: panel interpretativo de un yacimiento arqueológico romano, identificado como una factoría de salazones, ubicado entre Torregarcía y la Rambla de Las Amoladeras. Captura del 28 de marzo de 2018

Fotografía 11.29: panorámica de un yacimiento arqueológico romano, identificado como una factoría de salazones, ubicado entre Torregarcía y la Rambla de Las Amoladeras. Captura del 31 de marzo de 2018

Fotografía 11.30: vistas del yacimiento arqueológico romano de salazón de pescado en dos perspectivas diferentes, desde su límite de playa y desde su límite septentrional, en las proximidades de la desembocadura de la Rambla de Amoladeras. Capturas del 28 de marzo de 2018

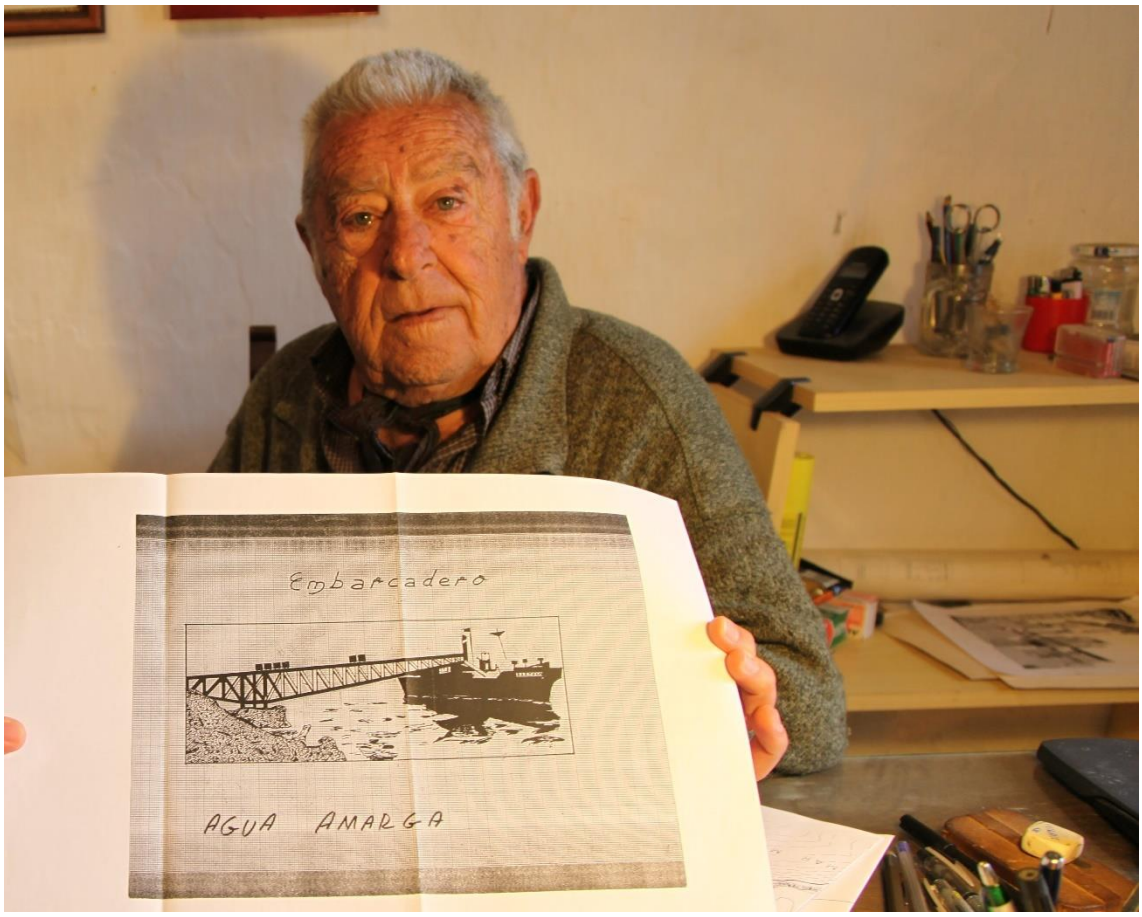
Fotografía 11.31: tollo (zanja para la extracción de alumbres) en el globo panorámico del Cerro Blanco, en la cabecera del Valle de Rodalquilar, hacia El Playazo. Captura del 30 de julio de 2011

Fotografía 11.32: boca de la Mina Ronda, de la minería del plomo, en la Rambla El Tesorillo. Captura del 3 de agosto de 2011

Fotografía 11.33: vista del plano inclinado (desde el Cortijo Cuarentena, en la cabecera del Valle de Rodalquilar), que se utilizaba para el transporte, en vagonetas, del mineral de plomo extraído en la Mina de Las Niñas. La boca y los alrededores de esta mina se encuentran recogidas en las fotografías 7.17-7.20 Captura del 17 de agosto de 2011

Fotografía 11.34: chimenea a media ladera del Cerro de La Testa para la evacuación de los gases tóxicos que se producían en la fundición de plomo de La Fabriquilla (hoy totalmente desmantelada). Captura del 15 de agosto de 2012

Fotografía 11.35: conducto de obra tumbado sobre el relieve y cubierto con una bóveda (cimbra), para la conducción de los gases tóxicos de la fundición de La Fabriquilla hasta la chimenea de media ladera. La conducción tiene una amplitud (entre las paredes) alrededor de un metro, y recorre unos 800 m. Al fondo de la conducción, se observa la chimenea. Captura del 15 de agosto de 2012



Fotografía 11.36: dibujo del Embarcadero en Agua Amarga del mineral de hierro extraído en Lucainena de las Torres (Sierra Alhamilla). El dibujo es mostrado por don Ramón Carreño Ayarza. Captura del 12 de abril de 2012

Fotografía 11.37: vista parcial de las tolvas para almacenar mineral de hierro en el Embarcadero de Agua Amarga. En el extremo superior derecho de la imagen, aparece la roca donde se apoyaba, mar adentro, la infraestructura del Embarcadero. Captura del 22 de abril de 2011

Fotografía 11.38: vista parcial de una *caldera* por las extracciones de caliza, a cielo abierto, en la cantera de la Mesa de Roldán (entre Agua Amarga y Carboneras). La caliza extraída fue utilizada por la cementera de Carboneras. A modo de escala, en el fondo escénico, a la derecha, aparece el Faro de la Mesa de Roldán, que está prácticamente al borde de la cantera. Captura del 11 de marzo de 2012

Fotografía 11.39: vista de un yacimiento de bentonita (a la izquierda, en un segundo plano, tras la explotación de yesos de Fernán Pérez). Las bentonitas se explotaban para uso industrial, en la vertiente sur de la Serrata de Níjar, con su incidencia en la morfología del lugar. En esta morfología, obviamente incide la del cortijo que se localiza a la izquierda, en un plano intermedio. Captura del 4 de marzo de 2010

Fotografía 11.40: vista parcial de las cortadas, para la extracción de la roca aurífera a cielo abierto, en el Cerro del Cinto (Rodalquilar), por la desaparecida empresa ADARO. Captura del 28 de agosto de 2011

Fotografía 11.41: vista parcial de las instalaciones abandonadas de la desaparecida empresa ADARO en Rodalquilar, para el procesado de la roca aurífera de las cortadas del Cerro del Cinto. Captura del 3 de agosto de 2011, durante un día de levante estival, con su cielo sucio

Fotografía 11.42: vista parcial del poblado minero abandonado de Rodalquilar (Almería), en relación con la explotación aurífera del Cerro del Cinto por la desaparecida empresa ADARO. Captura del 3 de agosto de 2011, durante un día de levante estival, donde el cielo pierde el azul limpio, propio del lugar

Fotografía 11.43: Las Salinas del Cabo de Gata (Almería), En un primer plano, se observan balsas con coloración rosada por la proliferación de bacterias (*Halobacterium salinarum* y *Halobacterium halobium*) y de la microalga (*Dunaliella salina*) Como fondo escénico, se suceden, de derecha a izquierda, la Iglesia de Las Salinas, el antiguo poblado de los trabajadores de Las Salinas, las instalaciones industriales y los amontonamientos de la sal recolectada. Captura del 18 de abril de 2012

Fotografía 11.44: Las Salinas del Cabo de Gata (Almería), a pie de una de sus balsas, en un día primaveral de levante. Captura del 18 de abril de 2012

Fotografía 11.45: apilamiento de sal refinada de Las Salinas del Cabo de Gata (Almería). Captura del 18 de abril de 2012

Fotografía 11.46: dos variedades de flor de sal, cosechadas en Las Salinas del Cabo de Gata (Almería). Captura del 18 de abril de 2012

Fotografía 11.47: detalle de una de las variedades de flor de sal, cosechadas en Las Salinas del Cabo de Gata (Almería). Captura del 18 de abril de 2012

Fotografía 11.48: Torre del Rayo (torre de vigía) entre Carboneras y El Algarrobico. Captura del 29 de julio de 2010

Fotografía 11.49: Torre de Vigía de Punta Huerta, en el extremo oriental de la Cala Huerta, entre San José y Los Escullos. Captura del 10 de marzo de 2012

Fotografía 11.50: Batería de San Felipe, en Los Escullo. Vista del frontis. Captura del 15 de abril de 2011

Fotografía 11.51: Batería de San Felipe, en Los Escullo. Entrada principal. Captura del 15 de abril de 2011

Fotografía 11.52: Faro de la Polacra (del Cerro de Lobos), al oeste de El Playazo de Rodalquilar, para la navegación marítima. El faro es el más alto de España por la cota sobre la que se levanta (266 m). Tiene todo el aspecto de ser una rehabilitación de una antigua torre de vigía. Captura del 7 de marzo de 2012

Fotografía 11.53: Faro de la Mesa de Roldán (entre Agua Amarga y Carboneras), para la navegación marítima. El horizonte entre el mar y el cielo aparece difuso por la humedad reinante durante la toma de la imagen. Captura del 22 de marzo de 2018

Fotografía 11.54: Iglesia de Las Salinas del Cabo de Gata, antes de la restauración y sin funciones religiosas, y durante una amanecida veraniega con fosca del levante. Captura del 2 de agosto de 2010

Fotografía 11.55: Iglesia de Las Salinas del Cabo de Gata, tras obras de consolidación y nuevamente habilitada para oficios religiosos. Destaca su esbeltez. Captura del 14 de agosto de 2012

Fotografía 11.56: en un primer plano, campo de mojones monolíticos como manifestaciones efímeras de movimientos artísticos de especial sensibilidad emocional. En un segundo plano, a la izquierda, camino terrero de la Cala del Plomo, a 1.3 km desde su inicio en el cruce con la carretera de Fernán Pérez a Agua Amarga. En la actualidad, la mayoría de estos mojones han desaparecido. Captura del 3 de enero de 2011

Fotografía 11.57: detalle de los mojones monolíticos de manifestaciones efímeras de movimientos artísticos de especial sensibilidad emocional, en el camino terrero de Cala del Plomo (Campo de Níjar). Captura del 28 de julio de 2010

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. 2015. Eco del Parque. Número 01 (primavera). Kiosco de Prensa de San José (Níjar). Link: http://www.asociacion@cabodegata.net

Almeriapedia. 2016. Link: https://almeriapedia.wikanda.es/wiki/Cortijo_del_Fraile_(Níjar). Esta página fue modificada por última vez el 22 oct 2016 a las 13:39.

Cruz Enciso, S. y Ortiz Soler, D. 2004. Cortijos, haciendas y lagares. Colección Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Almería. Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Sevilla. 352 pp.

De Burgos y Seguí, C. 1931. Puñal de Claveles. Revista La Novela de Hoy. Año XI, número 495. 12-XI. Editorial Atlántida. Madrid. 64 pp.

De la Plaza Escudero, L., Morales Gómez, A. y Martínez Murillo, J.M. 2013. Pequeño diccionario visual de términos arquitectónicos. Ediciones Cátedra. Madrid. 239 pp.

Flores, I. 1998. Proyectos en hierro forjado. Editorial De Vecchi. Barcelona. 157 pp.

García, C., Laguna, S., Rodríguez, C. y Sanz, C. 2015. Yo no fui a la escuela (mujeres de Níjar 1915-2015). Asociación de Amigos del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Almería. 318 pp.

García Lorca, F. 1935. Bodas de Sangre. Revista Cruz y Raya. Editorial El Árbol. Madrid. 125 pp.

Gil Albarracín, A. 2010. Arquitectura y tecnología popular de Almería. G.B.G. Editora. Almería-Barcelona. 415 pp.

Martín Robles, J.M. 2016. Rejería y arquitectura doméstica en Berja durante el siglo XIX. Instituto de Estudios Almerienses. Almería. 183 pp.

Martínez Martínez, J., Casas Ripoll, D., Medina Comas, A. y Ramos Betancor, C.J. (2015b). Gestión del litoral: caso de la playa urbana de *sol* y *baño* de Las Canteras (Las Palmas de Gran Canaria). ACCEDA. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. 364 pp. Link: http://hdl.handle.net/10553/13732

Valente, J.A. y Falces, M. 1992. Cabo de Gata: La memoria y la luz. UNICAJA. Málaga. 119 pp.

TEXTOS LEGALES CONSULTADOS

Textos Legales Vigentes sobre el Cortijo del Fraile (Campo de Níjar, Almería). 2010: Resolución de 4 de marzo de 2010, de la Dirección General de Bienes Culturales, por la que se incoa el procedimiento para la inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico andaluz, como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Sitio Histórico, el

Cortijo del Fraile, en Níjar (Almería). BOJA número 57, de 23 de marzo del 2010, páginas 37-40.

COMUNICACIONES PERSONALES

Amat Martínez, J. 2011. Funcionario municipal del Ayuntamiento de Almería. 3 de enero de 2011.

Capel Acacio, J. 2016. Trabajador jubilado agropecuario, de la construcción, de la minería y de otros oficios diversos en el Campo de Níjar. 4 de agosto de 2016. Almería.

Capel Acacio, J. 2016. Trabajador jubilado agropecuario, de la construcción, de la minería y de otros oficios diversos en el Campo de Níjar. 7 de agosto de 2016. Almería.

Capel Acacio, J. 2017. Trabajador jubilado agropecuario, de la construcción, de la minería y de otros oficios diversos en el Campo de Níjar. 12 de marzo de 2017. Almería.

Capel Acacio, J. 2017. Trabajador jubilado agropecuario, de la construcción, de la minería y de otros oficios diversos en el Campo de Níjar. 20 de marzo de 2017. Almería.

Capel Acacio, J. 2017. Trabajador jubilado agropecuario, de la construcción, de la minería y de otros oficios diversos en el Campo de Níjar. 29 de julio de 2017. Almería.

Cuesta González, M. 2012. Empresario y propietario agropecuario de Almería. 27 de marzo de 2012. Almería.

Ferre Gil, A. 2012. Antiguo Mayoral del Cortijo del Romeral (Campo de Níjar). 31 de marzo de 2012. San José (Almería).

González López, M. 2017. Catedrático en Geografía e Historia y especializado en Historia del Arte. Enseñanza Secundaria. 18 de marzo de 2017. Las Palmas de Gran Canaria.

González López, M. 2017. Catedrático en Geografía e Historia y especializado en Historia del Arte. Enseñanza Secundaria. 20 de julio de 2017. Las Palmas de Gran Canaria.

Ramos Lizana, M. 2010. Jefe del Departamento de Conservación del Museo de Almería. 24 de marzo de 2010.

Suárez, A. 2010. Arqueóloga del Museo de Almería. 24 de marzo de 2010.